



P O R

DON PEDRO NICOLAS DE AGVAYO,  
vezino de la Villa de Castro del Rio,

EN EL PLEYTO

CON DON PEDRO JOSEPH DE AGVAYO,  
y Confortes, vezinos asimismo de dicha  
Villa.

SOBRE

LA POSSESSION DE LOS BIENES DE EL  
Vinculo, que fundò Don Alonso de Guete y Blanca,  
Familiar del Santo Oficio de la Inquision  
de la Ciudad de Cordova, y vezino  
de ella.



P O R

DON PEDRO NICOLES DE AGAYO  
vecino de la Villa de ...

EN EL PLEITO

CON DON PEDRO JORGE DE AGAYO  
y Contrario, vecinos de la Villa de ...

SOBRE

LA POSSESION DE LOS BIENES DE EL  
Vencido por los señores Alonso de Guere y Juan  
de ... de la ...  
de la ... de ... y ...  
de ...

N. r.



RETENDE DON PEDRO NICOLAS de Aguayo, que V. S. se sirva de reformar la sentencia de vista pronunciada en este pleyto, por la que se revocò la de la Justicia de la Villa de Castro del Rio, y se mandò mantener, y amparar à Don Pedro Joseph de Aguayo en la possessiõ, en que estava de

los seis pedazos de Olivar pertenecientes al Vinculo, que de el tercio, y remaniente de el quinto de sus bienes fundò Don Alonso de Guete y Blanca, en cabeza de Doña Andrea de Ayora y Guete su hija: y que se declare aversele transferido la possessiõ civil, y natural de el dicho Vinculo por muerte de Don Diego Ruiz de Aguayo su Padre, ultimo Possessor de el, y se le mande dar la Real, y actual de los expressados bienes, con los frutos, y rentas, que han rentado, y podido rentar desde el dia de la vacante.

2. Es preciso supuesto de esta breve Alegacion, que tuvo principio el referido Vinculo por Escritura de Capitulaciones Matrimoniales, que en 4. de Febrero de 1651. se otorgò en la Ciudad de Cordova, entre Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, vezino de la Villa de Castro del Rio, y Doña Andrea de Ayora y Guete, vezina de dicha Ciudad, hija legitima de Doña Bernabela de Ayora y Mesa, ya entonces difunta, y de D. Alonso de Guete y Blanca, quien como Padre de la Doña Andrea intervino al otorgamiento de dicha Escritura.

3. En esta se refiere averse tratado, y concertado, que los dichos Don Pedro Ruiz de Aguayo, y Doña Andrea de Ayora y Guete, avian de contraer matrimonio por palabras de presente: Y el dicho señor Alonso de Guete y Blanca prometio, y se obligò, à que luego que dicho matrimonio tenga efecto, dar à la dicha señora Doña Andrea de Ayora y Guete su hija, seis mil ducados de dote por cuenta de su legitima paterna, y materna: en esta manera, dos mil ducados en joyas de oro, y plata, arreos, y menage de casa, apreciados en su justo valor por personas de satisfaccion de ambas partes, y los quatro mil ducados en dinero de contado.

4. Item, el dicho señor Alonso de Guete, y Blanca se obligò, à que dentro de tres años despues que tenga efecto el dicho matrimonio, dar à empleados en Possessiõs, y bienes raizes cinco mil ducados, los quales dichos bienes, que con ellos se compraren, se han de vincular por el dicho señor Alonso de Guete y Blanca, en cabeza de la dicha señora Doña Andrea de Ayora, y de sus hijos, y descendientes, con las clausulas, y condiciones, que bien visto le fuere à el dicho señor Alonso de Guete, y con los demás llamamientos, que fuere su voluntad; quedando, como queda, en eleccion de el dicho señor Alonso de Guete, que bienes raizes se han de comprar con los dichos cinco mil ducados, y el empleo de ellos ha de ser en la Villa de Castro

del

del Rio, y su Término, y no en otra. Y sin embargo, de que, desde que se ayau empleado los dichos cinco mil ducados, han de gozar de la renta, que procediere de los bienes, que con ellos se compraren la dicha señora Doña Andrea de Ayora, y sus hijos; y el dicho señor Don Pedro Ruiz de Aguayo, como su marido, y conjunta persona, ha de perceber los dichos frutos, y rentas, no han de tener los dichos señores Don Pedro Ruiz de Aguayo, ni Doña Andrea de Ayora la posesion, ni administracion de los bienes, que se compraren con los dichos cinco mil ducados, hasta despues de los largos años, que Dios conceda de vida à el dicho señor Alonso de Guete, y Blanca, el qual por toda su vida ha de tener, y poseer los dichos bienes, y administrarlos, ò darlos en arrendamiento à quien, y como le pareciere, acudiendo con la renta à los dichos su yerno, è hija, y à sus hijos, ò dandoles poder en causa propria, para que los cobren de quien los huviere en arrendamiento. Y el dicho señor Alonso de Guete ha de poder hazer el dicho Vinculo quando fuere su voluntad, durante su vida; pero passados los dichos tres años, se le ha de poder apremiar, à que haga el empleo de lo dichos cinco mil ducados en los bienes que fuere su voluntad.

5. Por Clausula posterior à las referidas se capitulò, que la dote de la Doña Andrea avia de ser de seis mil y quinientos ducados: los quinientos para comprar tres fanégas de tierra calma en Término de la Villa de Castro del Rio, à el sitio, y baxo de los linderos, que constan de dicha Escritura: y que los seis mil se avian de satisfacer en la forma, y como queda referido: y los cinco mil ducados con que se avian de comprar los bienes, que se avian de vincular, quedassen, como quedaron, reducidos à quatro mil y quinientos, que se empleassen en bienes raizes para el Vinculo expressado.

6. Y los dichos señores Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, y Doña Andrea de Ayora y Guete, por ser mayores de quinze años, y menores de veinte y cinco, juraron à Dios, y vna Cruz, que cada vno hizo en forma de derecho, de aver por firme esta Escritura, y no se oponer contra ella por su menor edad, ni por otra causa, y de este juramento no pediràn relaxacion, ni absolucion, ni por razon de su menor edad restitucion in integrum, y si se les concediere dicha relaxacion, absolucion, ò restitucion, de nada de ello vsaràn, ni de el beneficio de ley alguna, solas penas de el derecho.

7. Por no aver cumplido Don Alonso de Guete y Blanca con la obligacion, que por dicha Escritura contraxo, en quanto à el dar empleados despues de tres años de como tuvo efecto el referido matrimonio, los quatro mil y quinientos ducados en los bienes raizes, que se avian de vincular à favor de Doña Andrea de Ayora, y sus hijos; Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, principiò Autos ante la Justicia de la Ciudad de Cordova, contra el referido su suegro, sobre  
que

que à este se le apremiasse, à que cumpliciesse con la obligacion expressada, de la que el Don Alonso de Guete intentò eximirse, por dezir aver sido inoficiosa la dote, que prometìò, y no deberla cumplicir por superveniencia de hijos, y otras causas, y razones, que alegò.

8. Terminòse este pleyto por Escritura de transaccion otorgada en dicha Ciudad de Cordova en 26. de Agosto de 1662. entre los dichos D. Alonso de Guete, y D. Pedro Ruiz de Aguayo, como marido de la Doña Andrea de Ayora, en que refiriendo la obligacion contraida por el Don Alonso en la Escritura de Capitulaciones matrimoniales, y el pleyto que se avia suscitado sobre su cumplimiento; consideranda, que los litigios suelen ser largos, y costosos, y dudoso el fin de ellos, y por conservar el parentesco que tenian, y escusar disgustos, se concertaron en que el dicho Don Alonso de Guete, y Blanca, en pago de los dichos quatro mil y quinientos ducados, que por la dicha Escritura debìò dar en bienes raizes vinculados en la Villa de Castro del Rio, y su termino, huviesse de dar vinculados solamente los seis pedazos de Olivar, que tenia suyos propios en el Termino de dicha Villa en los sitios, y baxo de los linderos, que constan de esta segunda Escritura, y sobre que se sigue este pleyto, los que declarò ser libres de todo gravamen, y por tales los assegurò.

9. Y poniendolo en efecto de su libre, y espontanea voluntad, sin apremio, fuerça, ni inducimiento alguno, ni por dolo, ni engaño à ello atraido, por via de mejora de parte del tercio, y remaniente del quinto de sus bienes, el dicho Don Alonso de Guete y Blanca, para que la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su hija, se pudiesse sustentar, y alimantar, y cumplicir con mas commodidad las cargas, y obligaciones de su matrimonio, y sus hijos herederos, y successores, en aquella mejor manera, y forma que puede, y ha lugar de derecho, en remuneracion del dicho trato, y por otras causas, y justos respectos, que à ello le mueven, de cuya prueba le reserva, por via de Vinculo, y Mayorazgo, y para bienes del, hizo gracia, donacion, cesion, y renunciacion en la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su hija, y en sus hijos, herederos, y successores, de los dichos seis pedazos de Olivar suso declaradòs, y deslindados, para que los aya, tenga, possèa, y goze, para si, y sus frutos, rentas, y aprovechamientos, y sus hijos, y descendientes legitimos avidos, y procreados de legitimo matrimonio, y no legitimados, prefiriendo el mayor al menor, y el varon à la hembra: y le haze esta gracia, dacion, y donacion irrevocable entre vivos con las clausulas de apoderamiento, y desapoderamiento, poder para tomar la possèssion, clausula de constituto, donacion de demasia, y mas valor, renunciacion de engaño, eviccion, y saneamiento, y con las demàs fuerças, y firmezas de derecho necessarias, &c.

10. Y en señal de possessiou entrega con efecto à el dicho Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa por dicha su hija, y nietos herederos, y successores de ella en interin, que de hecho la toma judicial, ò extrajudicialmente la nota original de esta Carta, y Titulos, de la pertenencia de los dichos seis pedazos de Olivares, que le entrega, y ha con cuenta de fojas, para que por su tradición, y entrego de dicha Escripura, y Titulos se le passe, y transfiera, y à todos los hijos herederos, y successores de la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su hija, y à los descendientes de ellos legitimos el vtil dominio, y derecho, que à cada vno le toca conforme à este llamamièto, siendo sièpre vno solo Possedor de ellos por vinculados, como dicho es, sin que se puedan vender aora, ni en ningun tiempo, por ninguna causa, ò razòn que aya, obligar, dar, donar, trocar, ni cambiar, hypotecar, ni en manera alguna enagenar, porque los han de aver, poseer, tener, y gozar vinculados por via de tercio, y remaniente del quinto del dicho Alonso de Guete y Blanca, de ventaja, y mejor a mas, que los demás sus hijos, y nietos, &c.

11. Y à falta de la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su hija, y sus hijos, y descendientes legitimos, vengan, y succedan en este Vinculo, Mayorazgo, y donacion, que haze por esta Escripura, los demás mis hijos legitimos que tengo, y adelante tuviere del matrimonio que tengo con Doña Maria de Navas y Collantes mi legitima muger, y sus hijos, herederos, y successores de ellos, prefiriendo como dicho es el mayor al menor, y el varòn à la hembra legitimos, y no legitimados, y siendo siempre vn solo Possedor de ellos, y à falta de todos mis hijos, y nietos, y herederos legitimos descendientes de ellos, segùn dicho es, succedan los que llamare el postrero Possedor de este Vinculo vna, y mas vezes, todas las que huviere falta de succession legitima, &c.

12. Otrofi el dicho Alonso de Guete y Blanca dixo, que ha de poseer vinculado otros dos pedazos de Olivar, y vna Casa por fin, y muerte de Maria de Guete su hermana, muger legitima de Anton Gomez de Albertos, vezino de dicha Villa de Castro del Rio, que pertenecen al Vinculo, que dexò Fundado Fernando de Blanca su visabuelo, vezino que fue de dicha Villa de Castro del Rio, y conforme à la facultad, que por ella tiene, puede nombrar el hijo, hija, ò nieto, que le huviere de succeder en el goze, y possession de dichos dos pedazos de Olivares, &c. Cuyos sitios, y linderos, como tambien los de dicha Casa, refiere por esta Clausula.

13. Y despues prosigue diciendo: Y usando de la facultad, que tiene, de poder nombrar successor de estos dos pedazos de Olivar, y Casas para despues de sus dias; dixo, que nombraba, y nombrò por successora legitima à la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su hija; y despues de ella sus hijos, y descendientes legitimos llamados; como dicho

es: Y à falta de ella, y de ellos, los hijos, y descendientes de mi matrimonio, que tengo con la dicha Doña Maria de Navas y Collantes; à cuyo Vinculo agrégò, y juntò con los dichos seis pedazos de Olivares de esta donacion, sucesion, y llamamientos, que dexa hechos por esta Escripura, sin que pueda hazer, ni otorgar otros llamamientos algunos, que la haga invalida por razon alguna, que para ello tenga; porque assi se ha de guardar, y cumplir inviolablemente, sin le dar otro entendimiento, ni declaracion mas, de el que la letra suena. Y lo que en contrario de esto se hiziere, no valga, y desde luego lo reprueba, reclama, y contradize, como cosa hecha cautelosamente en fraude, y perjuizio de tercero, y de su voluntad.

14. Y el dicho Don Pedro Ruiz de Aguayo por sí, y por la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su muger, y hijos, y successores de ellos esta Escripura aceptò, y recibì en su favor, y con esta dacion, situacion, y cesion se contentò, y satisfizo por entero, y cumplido pago de la obligacion, y promessa de los dichos quatro mil y quinientos ducados, que avia hecho el dicho Alonso de Guete y Blanca à la dicha su hija, y successores en su derecho, como si real, y verdaderamente le huviera dado satisfaccion de ellos, y en caso necesario, de la demasia, y falta para el cumplimiento de su promessa, se diò por entregado, pagado, y satisfecho, y renunciò las leyes de la entrega, y prueba de la paga, y demàs que de ello tratan, y le otorgò finiquito de dicha promessa de dote en bastante forma, &c.

15. No se puede dudar, que en virtud de dichas dos Escripuras, y sus Clausulas, que se han referido, segun el orden, con que en ellas se insertan, quedò perfecta, è irrevocable la Fundacion del expressado Vinculo, por averle hecho por Don Alonso de Guete y Blanca à su hija Doña Andrea por via de mejora de parte del tercio, y remanente del quinto de sus bienes, por contrato entre vivos, por causa onerosa con otro tercero, como era el matrimonio que contraxo el Don Pedro Ruiz de Aguayo, y averle entregado la nota original de la Escripura de dicha mejora por ante el Escrivano de su otorgamiento; y los otros titulos de pertenencia de los bienes de que la hizo; y averle asimismo en virtud de la expressada tradicion de Titulos, y Escripura, y de la Clausula de constituto, que en ella se halla, transferido la possession de los Olivares, en que consistiò la mejora referida, segun la doctrina de Anton. Gom. in leg. 17. Taur. num. 16. & in leg. 45. num. 56. 57. & 78. Circunstancias que todas, y qualquiera de ellas hazen à la mejora irrevocable, segun lo expressamente dispuesto por la dicha ley 17. y por la 44. Taur. que son la ley 1. tit. 6. y la ley 4. tit. 7. lib. 5. Recop.

16. Y siendo, no solo en los terminos de mejora hecha *propter causam* con las circunstancias referidas, sino es en los de otra qual-

qualquiera donacion simple, en que no intervenga, sentencia muy probable con la ley 3. tit. 8. lib. 3. *Ordinam.* que es la ley 2. tit. 16. lib. 5. *Recop.* el que no se requiera para su irrevocabilidad aceptacion por parte de aquel à cuyo favor se haze, lo que asì enseñaron Diego Perez in *dict. leg.* 3. tit. 8. lib. 3. *Ordinam.* Anton. Gomez tom. 2. *Variar. cap.* 4. num. 3. in *fine.* Dom. Rodrigo Suarez in *leg. Quoniam in prioribus, C. de inficcioso testam. quest.* 8. num. 7. Cevall. *quest.* 54. num. 13. Matienz. in *leg.* 7. *Gloss.* 2. num. 2. tit. 10. lib. 5. *Recop.* Angul. in *leg.* 1. *Gloss.* 5. num. 28. & in *Gloss.* 8. num. 17. in *fin.* tit. de las mejoras, y otros muchos que citan, P. Thom. Sanch. de *Matrim.* lib. 1. disp. 6. num. 18. Faria ad Dom. Covarr. lib. 1. var. cap. 14. ad num. 13. num. 44. aun en el caso de que se tenga por mas cierta, y probable la opinion contraria, que defendieron Dom. Covarr. loco citato. Dom. Castil. lib. 4. *Controv. cap.* 37. num. 39. Dom. Salg. part. 2. *Labyr. cap.* 26. n. 60. D. Molin. de *Primog.* lib. 4. cap. 2. n. 60. Juan Gutierr. in *repet. cap. Quamvis pactum, de pactis in sexto n.* 53. & 56. & in *conf.* 41. n. 4. Mieres de *Maïorat.* r. p. q. 36. n. 1. & seqq. Noguer. *alleg.* 22. num. 6. y otros muchos, que estos refieren; no le faltò esta circunstancia de aceptacion à la Fundacion del dicho Vinculo, para que quedasse eficaz, è irrevocable por todos medios.

17. La aceptò Doña Andrea de Ayora, en cuyo favor se hizo en primer lugar; porque aviendose obligado su Padre à darle dentro de tres años, despues que tuviesse efecto el matrimonio, que avia de contract con Don Pedro Ruiz de Aguayo 4500. ducados empleados en bienes raizes, que se avian de vincular en cabeza de dicha Doña Andrea, y de sus hijos, y descendientes, como consta de la Escripura del año de 651. resulta de ella misma, y se refirió al n. 6. que Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, y Doña Andrea de Ayora y Guete, por ser mayores de 15. años, y menores de 25. juraron à Dios, y à vna Cruz, que cada vno hizo en forma de derecho, de aver por firme esta Escripura, y no se oponer contra ella por su menor edad, ni por otra causa. Cuyas palabras son vna formal aceptacion hecha por los dichos Don Pedro, y Doña Andrea de la Fundacion referida. Y à lo menos la han de suponer, como antecedente preciso para jurar, como juraron, aver por firme esta Escripura, y no se oponer contra ella por su menor edad, ni por otra causa, ex illo vulgari Axiom. Iuris: Qui vult consequens, vult etiam suum necessarium antecedens. Quod pluribus leg. & AA. exornat August. Barbol. *Axiom.* 54. num. 1. & 2.

18. Y es la Claulula antecedente de tal eficacia, que les inhabilitò totalmente, para que pudiesen en tiempo alguno embarrazar el efecto de la Fundacion referida, no solo yfando de qualquiera accion ordinaria de lesion, sino es tambien del remedio extraordi-

dina-



dinario de restitucion, que contra la dicha Escriptura les pudieffe competir por razon de su menor edad, ò por otra qualquiera causa. Ita Tello Fernandez in leg. 17. Taur. num. 111. Anton. Gomez tom. 2. Variar. cap. 14. num. 20. y Tertio infero. Joannes Gutierrez in rep. Authen. Sacramenta puebrum, C. si aduersus venditionem, num. 32. ibi: *Et omnes concludunt, esse cautelam, vt iuretur, non contravenire ratione minoris etatis, neque alia quacumque ratione vt omnia remedia tollantur; & ita intelligenda sunt dictae leges Regiae supra allegatae, dicentes, & probantes, quod si plures iurent non contravenire contractibus suis ratione minoris etatis debeat seruari iuramentum; nam intelligi debent eo tantum casu, quo contractus sit nullus, vel revocabilis ratione minoris etatis, non verò ex alia causa; vnde, vt omnia remedia excludantur, seruari debet, & practicari praedicta cautela; quod dicant, & iurent, non contravenire ratione minoris etatis, neque alia quacumque ratione in xta supra dicta.*

19. Y aunque à el otorgamiento de la Escriptura del año de 662. no intervinò la Doña Andrea de Ayora, sino es solos Don Pedro Ruiz de Aguayo, como su marido, y conjunta persona, y Don Alonso de Guete y Blanca Padre de la referida; tampoco se dexò de aceptar por esta la transaccion, que le hizo por el dicho instrumeto. No por constar del mismo, como se refirió al num. 14. que el dicho Don Pedro Ruiz de Aguayo, por sí, y por la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su mager, hijos, y successores de ellos, esta Escriptura aceptò, y recibì en su favor; porque attento iure veteri, confessamos por cierta la doctrina de el Giurb. consuet. Mesanens. cap. 1. verb. *Et vnum corpus. Gloss. 6. num. 57.* en que con la vulgar regla de derecho à el §. *Alteri instit. de inutilibus stipulationibus: Alteri stipulari nemo potest,* pone por conclusion la proposicion siguiente: *Maritus non videtur vfori posse stipulari:* Sino es porque es constante, y no se duda, que en virtud de la referida Escriptura, y no por otro titulo, desde que se otorgò hasta que murió por el año de 710. Doña Andrea de Ayora y Guete, todo el tiempo, que durò su matrimonio, y los muchos años, que vivió, despues de disuelto estubo en el goze, y possession de los seis pedazos de Olivar, que por ella se le entregaron vinculados.

20. Porque la possession, goze, y aprovechamiento de los frutos de qualquiera alhaja, no es otra cosa, q̄ vna manifesta formal aceptación del titulo, en cuya virtud se entrò à poseerla. Lo que se prueba expressamente de la ley 1. tit. 6. part. 6. ibi: *Tomado aviendo acuerdo el heredero, si le place de recibir la herencia, en que es establecido por heredero de otro, ò le pertenece por razon de parentesco, debelo dezir ilanamente, otorgandose por heredero. E aun se puede esto facer por*

fecho , maguer non lo diga paladinamente. Esto seria, como si el heredero usasse de los bienes de la herencia, assi como heredero, è señor, labrando la Heredad, ò arrendandola, ò desfrutandola, ò usando de ella en otra manera qualquier semejante de estas. Cà por tales señales, ò por otras semejantes se prueba, que quiere ser heredero. Motivo porque con raxon el Avendañ. lib. 2. de Exeq. cap. 1. num. 5. vers. Item acceptatio, dixo: Item acceptatio privilegiorum, vel donationum in dubio inducitur eo ipso, quod in aliqua parte contentorum in privilegio reperitur possessio for donatarius, nam ex hoc apparet voluntas utendi in totum. Y el Mieres de Maioratis. part. 1. quest. 36. num. 31. ibi: Vnde si filius quomodolibet utatur re donata in maioratum, acceptare videtur. Et ad hoc conducunt aliqua, que scribit. Gregor. Lop. in dict. leg. 11. Franc. Mant. in tractat. de Coniecturata mente defuncti lib. 12. tit. 12. num. 11. Cuya proposicion desde el lugar citado prosigue confirmando el Mieres con elegantes Textos, y Doctrinas especiales por muchos numeros.

21. Y no nos detuvieramos en fundar con mas extension, la que dexamos sentada al principio del §. inmediato, si sobre ella se pudiera suscitar alguna duda atendida disposicion de derecho. Pero teniendo presente, que sin embargo de estar dispuesto por el, en terminos de donacion, que para que esta fuera valida, è irrevocable quando se hazia al ausente, era necesario, que interviniessè carta, ò Nuncio imbiado por el donante, para que enterado por este modo el donatario la acceptasse. Ex leg. Absenti 10. ff. de donationib. & ex leg. 4. tit. 4. part. 5. Y viendo al mismo tiempo, que està decidido por los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, que està decididos, è irrevocables las donaciones, que se hazen à los ausentes, principalmente quando estos, por voluntad de los donantes, se hallan en la possession de las alhajas, que se les donan. Ex Text. in leg. Neque ambigi 6. C. de donationib. ibi: Neque ambigi oportet donationes etiam inter absentes (& maximè si ex voluntate donantium possessiones ij, quibus donatum est, nanciscantur) validas esse. Es preciso, que con lo literal del referido Texto, se aya de confessar, que no se puede ofrecer duda alguna, atendida la disposicion de Derecho, sobre la expressada proposicion, y mas quando no ay otra razon, que poder dar de la decision del Texto en la dicha ley Neque ambigi, que el ser la possession, goze, y aprovechamiento de los frutos de qualquiera alhaja vna manifesta formal aceptacion del Titulo, en cuya virtud se entrò à poseerla.

22. Ni se ha de estrañar, el que digamos, que es manifesta formal aceptacion de el titulo, en cuya virtud se entra à poseer qualquiera alhaja, la possession, goze, y aprovechamiento de los fru-

frutos de ella, porque sino es dudable, que lo fuera, la que se hiziera con palabras expresas, diciendo, V.g. *recibo tal alhaja; ò accepto la venta, ò donacion, que se me haze de ella*, con mayor razon se debe tener por formal, y manifesta acceptacion, el proprio hecho de passar à apoderarse, y tomar la posesion de la alhaja donada, ò vendida, por ser vulgar proposicion de Derecho, que *facto, magis quam verbis voluntas declaratur*. La que prueba el Mier de Maiorat. 1. part. *quest. 36. num. 41.* y con la ley *Paulus, ff. rem ratam haberi. Leg. Pro herede, ff. de acquirenda hereditate. Menoch. conf. 1. num. 264. & conf. 5. n. 16. & conf. 110. n. 1. & seqq. & conf. 158. n. 48.* Mascard. de Probationib. *conclus. 1415. num. 34.* Gonzalez ad Reg. 8. *Chanc. S. 4. Præmio num. 71.* y con otros muchos August. Barbof. in *Repert. practicar. conclus. liter. F. verb. Factum.*

23. Y aun en el caso negado, de que la continuada posesion, que tuvo Doña Andrea de Ayora y Guete, de los referidos seis pedazos de Olivar desde el año passado de 662. en que se le entregaron vinculados por via de mejora de el tercio, y remaniente de el quinto de los bienes de su Padre, hasta que murió por el año de 710. solo induxesse vna tacita acceptacion de dicha mejora, y titulo, en cuya virtud entrò à poseer, dezimos, que esta acceptacion tacita, conforme à Derecho, es suficiente, para que la mejora referida quedasse perfecta, è irrevocable. Así lo enseñaron Dom. Covarrub. in *rubrica de Testam. 3. part. num. 19.* Dom. Molin. de *Primog. lib. 4. cap. 2. num. 76.* Dom. Castillo *tom. 5. Controv. cap. 80. num. 8.* Dom. Salg. 2. *part. Labyr. cap. 26. num. 60.* Mier de *Maiorat. part. 1. quest. 36. num. 40.* Azev. in *leg. 2. tit. 6. lib. 5. Recop. num. 11.*

24. Concorre con lo dicho hasta aqui, el que la Escrip-tura, que se otorgò por el año de 1662. donacion, y mejora que por ella se hizo, no solo se acceptò por Doña Andrea de Ayora, como queda fundado, sino estambien por Don Diego Ruiz de Aguayo, hijo mayor varon, que fue de la dicha Doña Andrea, y de Don Pedro Ruiz de Aguayo su marido. Para cuya prueba, es de notar, que al tiempo de el otorgamiento de dicha Escrip-tura, segun consta de Clausula expressada del Testamento de la Doña Andrea, tenia ya esta quatro, ò cinco hijos; y aunque para justificacion de esto mismo ha presentado en la instancia de vista la Parte de Don Pedro Joseph las partidas de Baptismo de Bernabela Josepha, que nació el año de 1655. de Alonso Pelagio, que nació el de 657. de Catharina Maria en el año de 658. y de Maria Manuela en el de 661. hijos todos de Don Pedro Ruiz de Aguayo, y de Doña Andrea de Ayora; y no ha querido presentar la partida de Baptismo de dicho Don Diego, no se puede dudar, que este estava ya nacido por el dicho año de 662. por-

porque de otra forma no pudiera aver sido , como fue entre sus hermanos el hijo mayor varon de los dichos Doña Andrea , y Don Pedro.

25. En cuyo supuesto, aunque se acierta la doctrina de el Mieres de Maiorat. part. 1. quest. 36. num. 16. en que dió à entender, que para que sea valida la aceptacion , que se haze por Procurador de qualquiera donacion, es menester que tenga especial poder del donatario : no pudiendose dudar , que los Mayorazgos , que los hijos han de aver por la linea materna , como fue respecto del dicho Don Diego el fundado por Don Alonso de Guete y Blanca , son bienes adventicios , cuyo usufructo le compete al Padre. Anton. Gom. in leg. 48. Taur. num. 3. el qual por derecho tiene la administracion de ellos, y puede hazer por sus hijos, assi judicial, como extrajudicialmente qualquiera cosa, aunq̄ para ella se requiera especial poder. D. Castill. lib. 1. Controv. cap. 3. n. 10. & 11. ibi: *Et expedie pro filio omnia, et in speciale mandatam exigentia, &c.* D. Salced. in *Theatro honor. Gloss.* 50. à num. 85. No estampo de dudable, que la dicha Escritura del año de 662. donacion , y mejora en ella hecha, se aceptò tambien por Don Diego Ruiz de Aguayo en fuerza de la clausula que se refirió al num. 14. y se puso en dicho instrumento, ibi : *Y el dicho Don Pedro Ruiz de Aguayo por sí, y por la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete su muger, y hijos, y successores de ellos esta Escritura aceptò, y recibì en su favor.*

26. Y se confirma mas este discurso , atendiendo , à que aun en los terminos de Derecho Comun , y de el Antiquo de estos Reynos , segun los quales ninguno podia adquirir para otro obligacion, ni aceptarla , por la vulgar regla de Derecho *alteri stipulari nemò potest*, de que hizimos mencion al num. 19. la que pone por cierto supuesto el P. Thomàs Sanch. de *Matrim. lib. 1. disp. 7. num. 4.* no se dudaba, que era valida la aceptacion, que se hazia por el Padre de qualquiera obligacion, ò donacion hecha à el hijo de bienes , en que el Padre pudiese tener la propiedad, y usufructo, ò el usufructo solo. P. Them. Sanch. vbi supra, ibi: *Excipiuntur tamen aliqui, qui pro alijs stipulari possunt, ut Pater pro filio, qua in re breviter sic distinguendum est: aut stipulatur aliquid dandum filio, vel faciendum pro filio: si aliquid dandum filio existenti sub Patris potestate, si id dandum est huius generis, ut acquiratur Patri, ut propheticum quoad proprietatem, & usum fructum, & adventitium, quoad usum fructum valet, ut patet ex l. Quod dicitur la 2. & ex l. Dominus seruo, ff. de verbor. oblig.* Todo lo qual acredita hallarse aceptada la referida donacion , y mejora de los dichos seis pedazos de Olivar hecha por las referidas dos Escrituras , assi por la Doña Andrea de Ayora y Guete , en cuyo favor se hizo en primero lu.

lugar, cómo también por Don Diego Ruiz de Aguayo su hijo mayor varon, por averla aceptado Don Pedro Ruiz de Aguayo su Padre, y Administrador legitimo, en virtud del poder especial que por derecho tuvo para poderlo hazer.

27. Como sea cierto, que interviniendo aceptación, queda sin controversia perfecta, y exequible qualquiera donación, ó mejora, ya sea simple, ó ya *propter causam*, y con gravamen de Vinculo, como lo fue la hecha por Don Alonso de Guete y Blanca, y está prevenido por la ley 45. *Taur. que es la 8. del tit. 7. lib. 5. Recop. Que las cosas que son de Mayorazgo, agora sean Villas, ó Fortalezas, y de otra qualquiera calidad que sean, muerto el tenedor del Mayorazgo, luego sin otro acto de aprehension de posesion, se traspassé la posesion civil, y natural en el siguiente en grado, que segun la disposicion del Mayorazgo debiere succeder en él, aunque aya otro tomado la posesion de ellas en vida del Tenedor del Mayorazgo, ó el muerto, ó el dicho tenedor le aya dado la posesion de ellas.* Aviendo fallecido por Noviembre del año passado de 710. la Doña Andrea de Ayora, Poseedora que fue de los bienes de la mejora referida, y por Diciembre de 713. Don Diego Ruiz de Aguayo su hijo mayor, en catorce de Março de 715. se ourrió por parte de Don Pedro Nicolàs de Aguayo ante la Justicia de la Villa de Castro del Rio, haziendo presentacion de dichas dos Escripturas, y de las partidas de entierro de los dichos Doña Andrea, y Don Diego su Padre, y en vista de informacion que ofreció, y con que justificó aver sido el hijo mayor varon legitimo que tuvo, y de aversele transferido la posesion civil, y natural de los bienes de dicha mejora, como que era el siguiente en grado, que segun su disposicion debia en ella succeder, pretendió, que se le mandasse dar la real, y actual de los bienes referidos en virtud de dichas leyes, y de la ley fin. *C. de edicto Divi Adriani tollendo*, que también compete al successor del Mayorazgo, como con Anton. Gom. & Dom. Molin. fundó D. D. Joanes del Castillo *lib. 3. de las Controv. cap. 24. num. 25.* Dom. Gregor. Lopez en la ley 2. *tit. 14. part. 6. Gloss. 13.*

28. Antes que por la dicha Justicia se le mandasse dar à Don Pedro Nicolàs la posesion de los bienes de dicha mejora, la salió contradiciendo el Padre General de Menores de dicha Villa, por los que quedaron por muerte del dicho Don Diego, por pedimento que presentó en 16. del mismo mes de Março, en que expresó, que los referidos Olivares eran bienes libres, y como tales se avian inventariado à su pedimento en el Inventario, que se hizo por muerte de Don Diego Ruiz de Aguayo, por la parte que de ellos pertenecía à dichos sus hijos menores.

29.

Don Pedro Joseph, y Doña Cathalina Rosa de Agua-

D

yo

yo y Güete, como hijos; y herederos de la referida Doña Andrea de Ayora, tambien contradixeron dicha posesion por otro pedimento presentado en 18. del dicho mes, por dezir avian possido todos los bienes de la dote de su madre, y entre ellos los dichos seis pedazos de Olivar, y que los estaban poseyendo proindiviso cada vno en virtud del derecho, que a ellos tenia; es à saber, el Don Pedro por su legitima, y mejora de tercio, y quinto, y la Doña Catharina Rosa por la porcion, que le podrá tocar, conforme à su institucion.

30. Huvose por contradicho la posesion, que se pretendiò por Don Pedro Nicolás de Aguayo, y para que hiziesen su contradiccion mas en forma, se les mandaron entregar los Autos, asì al Padre General de Menores, como à la parte de los dichos Don Pedro Joseph, y Doña Catharina Rosa. Aviendo continuado este pleyto, y tomado los Autos los referidos, las excepciones que tienen opuestas, y de que se han valido para esforçar su contradiccion, y elidir la accion deducida por Don Pedro Nicolás de Aguayo, se reducen à quatro. La primera es dezir, que fue nula dicha mejora, por averse hecho por Don Alonso de Güete de parte del tercio, y remaniente del quinto de sus bienes, à su hija Doña Andrea, por razon de dote, por contrato entre vivos, lo q̄ està resistido por derecho. La segunda, que asimismo fue nula por el dolo, que en ella suponen intervino de parte del dicho Don Alonso, y lesion enormissima, que dizen padeciò la Doña Andrea por las razones, que despues se referiràn. La tercera, que los dichos seis pedazos de Olivar, que en dicha mejora se comprehendieron, los poseyeron como libres Don Pedro Ruiz de Aguayo, y Doña Andrea de Ayora su muger; y que por muerte de esta, como tales han continuado poseyendolos pro indiviso Don Pedro Joseph, y Doña Catharina Rosa de Aguayo, como hijos, y herederos de la Doña Andrea, y por razon de cierta mejora de tercio, y quinto, q̄ à el D. Pedro Joseph hizo. La quarta, que aun en el caso de que los referidos Olivares fuessen vinculados en virtud de las Escrituras de capitulaciones matrimoniales del año de 1651. de transaccion del año de 662. aviendo se por esta agregado al Vinculo, que fundò Hernando de la Blanca, estando poseyendolo dicho Don Pedro Joseph de Aguayo, debia tambien por este titulo ser mantenido en la posesion en que estava de ellos. Estas quatro excepciones nos han dado motivo à dividir esta alegacion en quatro distintos Puntos, en los que procediendo con la claridad, que deseamos, procuraremos manifestar la ninguna eficacia de cada vna de ellas con separacion.

cion.

# PUNTO I.

*QUE LA MEJORA HECHA POR D. ALONSO de Cuete y Blanca à su hija Doña Andrea de Ayora y Guete, no està resistida por derecho, ni contuvo nulidad: y en el caso negado, que la contenga, no se puede oponer por D. Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes en este pleyto.*

§. I.

31. **L**A primera parte de la conclusion de este Punto, es dezir, que la mejora hecha por Don Alonso de Guete y Blanca, à su hija Doña Andrea de Ayora y Guete, no està resistida por derecho, ni contuvo nulidad. Para evidenciar la verdad, que en quanto à esta primera parte tiene la referida conclusion, es preciso tener presente, que por Don Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes, en todo el progreso de este litigio, constantemente se ha alegado, que el D. Alonso de Guete, al tiempo que prometió à Doña Andrea de Ayora su hija los 4500. ducados, que constan de la Escripura de Capitulaciones Matrimoniales; y avia de dar empleados en bienes raizes, que se avian de vincular despues de passados tres años de como tuviesse efecto el matrimonio de la susodicha, tenia, además del que administraba de la dote de Doña Bernabela de Ayora su muger, muy ereditado caudal suyo propio, que se estimaba en más de 500. ducados: así se articulò, y probò à la segunda pregunta de las probanças, que por parte de los susodichos se hizieron ante el inferior, y lo tienen repetido en diferentes pedimentos, que en esta Corte han presentado, además de no averse dudado, ni dicho contra ello cosa alguna por parte de Don Pedro Nicolás de Aguayo.

32. Aun quando el caudal propio, que Don Alonso de Guete y Blanca tenia à el tiempo de dicha Escripura de Capitulaciones Matrimoniales, y constitucion de la dote de su hija Doña Andrea, solo fuesen los dichos cinquenta mil ducados, resulta precisamente, que el quinto de dicho caudal eran diez mil ducados de vellon, que hazen ciento y diez mil reales de la misma moneda. Y el tercio de los quarenta mil ducados restantes, son ciento y quarenta y seis mil seiscientos y sesenta y seis reales de vellon, y en vna suma el dicho tercio, y quinto componen dozientos y cinquenta y seis mil seiscientos y sesenta y seis reales de dicha moneda.

33. Y constando por el Testamento baxo, cuya disposicion murió Don Alonso de Guete y Blanca, otorgado en la Ciudad

de Cordova, en 29. de Agosto de 1569. que tuvo tres matrimonios: el primero, con Doña Maria Tellez, de quien no tuvo hijos algunos; el segundo con Doña Bernabela de Ayora y Mesa, de quien tuvo por sus hijos à Doña Andrea de Ayora, muger que era de Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, à Doña Cathalina, y Doña Bernabela de Ayora, Monjas professas en el Convento de Santa Cruz de dicha Ciudad, las que avian renunciado sus legitimas paterna, y materna à favor del dicho Don Alonso de Guete; el tercero con Doña Maria de Navas y Collantes, de quien tenia por sus hijas legitimas à Doña Mariana, Religiosa professa, y à Doña Luysa, novicia de dicho Convento, à Doña Josepha de edad de 15. años, à Doña Maria Manuela de 11. à Doña Francisca de 8. y à Doña Laura de edad de 5. años; y aviendo à estas seis, juntamente con la dicha Doña Andrea, muger del Don Pedro Ruiz de Aguayo, y Figueroa, instituidolas en iguales partes por sus universales herederas: en estos terminos le venia à tocar à la dicha Doña Andrea, como vna de siete herederos de Don Alonso de Guete su Padre en los 256866. reales de vellon, que importaban el tercio, y quinto del caudal propio, que poseia al tiempo que se otorgò la dicha Escritura de Capitulaciones, treinta y seis mil seiscientos y sesenta y seis reales.

34. No es dudable, que à esta cantidad no pudieron equivaler los seis pedazos de Olivar, que por Don Alonso de Guete se entregaron vinculados por la Escritura de Transaccion del año de 662. por via de mejora de parte del tercio, y remaniente del quinto de sus bienes, à la Doña Andrea de Ayora su hija, y à Don Pedro Ruiz de Aguayo su marido, por pago, y en lugar de los 4500. ducados, que por la Escritura de Capitulaciones Matrimoniales, le ofreció dar empleados en bienes raizes, que se avian de vincular en cabeza de la dicha Doña Andrea, y sus hijos; porque así lo persuaden las Escrituras de compra de la mayor parte de los dichos pedazos de Olivar, presentadas por Don Pedro Nicolàs de Aguayo, y lo tiene confessado la Parte de D. Pedro Joseph de Aguayo, y Confortes en el vltimo pedimento de justicia, que con diferentes instrumentos presentó en el Real Acuerdo despues de visto este pleyto.

35. Por lo qual, aunque està mandado por la ley 1. tit. 2. lib. 5. *Recepti que ninguno pueda dar, ni prometer por via de dote, ni casamiento de hija tercio, ni quinto de sus bienes, ni se entienda ser mejorada tacita; ni expressamente por ninguna manera de contrato entre vivos: dezimos, que la decission de esta ley, y su prohibicion, no puede causar nulidad en la mejora hecha por Don Alonso de Guete y Blanca à su hija Doña Andrea de Ayora, porque solo se la hizo de parte del tercio, y remaniente del quinto de sus bienes, como consta de la Clausula del num. 9. de esta Alegacion, y con los seis pedazos de*



Olivar, que en su virtud se le entregaron, aun no se percibió la dicha Doña Andrea la parte de tercio, y quinto, que le pudiera tocar, como à vna de siete herederos de su Padre, si el tercio, y quinto de los bienes de este se huviera entre ellos dividido igualmente al tiempo, que se le constituyó su dote, y quando el dicho Don Alonso se obligò à darle los 4500. ducados empleados en bienes vinculados, los que despues se reduxeron à dichos Olivares: y lo que por dicha ley se prohibe es, que ninguno pueda dar, ni prometer por via de dote, ni casamiento de hija tercio, ni quinto de sus bienes. Pero no se prohibiò, el que pudiesse darle, y prometerle la parte de tercio, y quinto, que le podia tocar como à vno de sus hijos, dividiendolo entre ellos igualmente, y sin perjuizio de las partes, que cada vno de los otros pudiesen aver.

36. Esta expressa doctrina del Angul. de Meliorat. in leg. 6. Gloss. 1. num. 12. ibi: *Tertio ex prædictis infertur verus sensus illius legis Regiæ præcipientis filiam non posse meliorari causa dotis in tertio, neque in quinto, neque in aliqua eorum parte: ut intelligatur in parte scilicet, que tangeret aliorum partes æquales. Sed in parte que ex dicto tertio, & quinto æqualiter divisit, sibi (tamquam vni filiorum) atineret, non dicitur meliorata: neque est interdicta eam partem ratione dotis capere, vel ex pacto sibi incolamen reservare; cum filia non reperitur prohibita succedere in tertio, & quinto cum alijs filijs æqualiter, cum solum sit prohibita meliorari: & ex æquali successione (etiam ex pacto reservata) non reperitur in aliquo melioris conditionis præ cæteris filijs.* Y con el Angul. en el lugar citado, Dom. Larrea, tom. 1. decis. Granat. decis. 36. num. 7. ibi: *Etiam si ea Pragmatica prohibeatur filiam dotis ratione consequi tertium, & quintum eis verbis: Y mandamos, que ninguno pueda dar, ni prometer por via de dote, ni casamiento de hija tercio, ni quinto de sus bienes; adhuc tamen partem tertij, & quinti que filia competere posset, si inter omnes filios æqualiter bona divideret pater, poterit promittere ratione dotis absque nova legis lesione. Et in dicta decis. num. 17. ibi: Sed in terminis nostræ controversiæ eleganter notavit Angulo, qui maximè defendit, dictam leg. 2.2. Tauri, in tractatu de meliorat. L. 6. Gloss. 1. num. 10. postquam plura contra expendit, tandem concludit, verius esse filiam ex causa dotis, & si ex Pragmatica Matrititicia prohiberetur meliorari, non solum esse capacem legitime necessaria; sed etiam partis tertij, & quinti, que sibi, tanquam vni filiorum contingere potest. Vt ex Fulgos. Jason, Menes, & Bæz, probat. num. 12. & verba dicte Pragmaticæ, ibi: Ni se entienda ser mejorada tacita, ni ex prassamiento, interpretatur, ut prohibeant capere filiam ratione dotis partes tertij, & quinti, que tangunt alios, non verò suam, in qua non potest dici meliorata, &c.*

37. Y es evidente el fundamento de las referidas doctrinas, y muy conforme à la mente del Legislador, y razon de la dicha ley 1. tit. 2. lib. 5. Recop. porque si esta fue el evitar el daño, que se les seguia à los demás hijos por las excelsivas dotes, que se daban à las hermanas quando se les mejoraba en tercio, y quinto por razon de casamiento, como probò el Baeza de non melior and. cap. 2. per totum, & præcipue ex num. 19. y el Azév. in dict. leg. 1. tit. 2. lib. 5. Recop. num. 1. verb. *Atenta la desorden, ibi: Sed in effectu hæc fuit ratio nostri textus, scilicet in ordinatus numerus dotis, & damnum ab inde proveniens alijs filijs, & finalis causa, & ratio Legislatoris fuit evitare damnum filiorum aliorum, ponendo ordinem, & restringendo dotium excessus.* Como no se pueda considerar daño alguno respecto de los demás hermanos, quando el Padre entrega à la hija por razon de dote la parte, que le podía tocar en el tercio, y quinto de sus bienes, dividiendolo igualmente con los otros sus hijos, es preciso consiguiente, que en este caso por cessar la razon de dicha ley, se ayan de tener por subsistentes las mejoras que se hazen à las hijas: y con mayor razon, quando en virtud de la mejora, aun no percibe la hija la parte de tercio, y quinto, que como à vna de muchos le podia tocar de los bienes de su Padre, partiendose entre ellos igualmente, que es lo que le sucedió à la dicha Doña Andrea de Ayora.

38. Ni es de aprecio alguno el argumento, que se nos puede hazer con las doctrinas del Angulo, y del señor Larrea, que quedan referidas al num. 36. pues si segun lo literal de ellas, quando el Padre le entrega à su hija por razon de dote la parte, que le podía pertenecer del tercio, y quinto de sus bienes, dividiendolos igualmente entre los demás sus hijos, no se puede dezir, que en ella la mejora, parece que por preciso consiguiente se avia de dezir, que no le podia en ella gravar con la carga de Vinculo, ni otra semejante, respecto de que solo mejorandola lo podia hazer, ex leg. 27. Taur. que es la 1. tit. 6. lib. 5. Recop. porque el argumento referido es solo aparente, y se satisface con evidencia atendiendo las circunstancias de la question, que los dichos AA. tocaron, quando llegaron à explicarse con los referidos terminos, cuya especie fue: Si vn Padre q̄ teniendo dos hijas, hizo pacto de no mejorar à ninguna, dividiendo despues entre ellas el tercio, y quinto de sus bienes por iguales partes, podia ponerles el gravamen de Vinculo? Y resuelven, que no; porque no pudiendo el Padre por el pacto, que precedia, privar à ninguna de ellas de la mitad del tercio, y quinto, que cada vna en su virtud avia de perceber, no les podia gravar las partes, que necesariamente les debia, y avian de aver. Ex leg. Cum patronus, ff. de legat. 2. ibi: *Cum patronus ex debita parte institutus fideicommissum relictum ab eo*  
pres-

*prestare non cogatur.* Y así con el Angulo la explicó el dicho Don Larrca en la citada decis. 36. num. 8. *prope finem*, ibi: *Iuxta quod rectè notavit Angul. ubi supra in dict. leg. 6. Gloss. 2. num. 9. eijs verbis: Ex quo inferitur, quod etiam si pater, qui promisit non meliorare filios velet ex post facto equaliter relinquere tertium, & quintum, vinculata vnus cuiusque equali parte iuxta formam legis 11. infra, non posset, obstaret enim pactum, ex quo cum non possit suam partem à quovis adimere, neque etiam licebit vinculare; } perfecta enim donatio non recipit ex post facto gravamen.*

39. Y así no fue impropio el que en el caso de la especie referida se explicassen con los expresados terminos, y diessen à entender, que ninguna de las hijas en las partes de tercio, y quinto, que llevaban, se podian considerar mejoradas, para que se les pudiesse poner el gravamen de Vinculo, porque ya se les debía en virtud de el dicho pacto. Pero en los terminos de nuestro pleyto, como tal pacto no huviesse intervenido, y Don Alonso de Guete y Blanca, pudiesse privar à Doña Andrea de Ayora su hija de la parte de tercio, y remaniente del quinto, que le entregò en dichos Olivares, por la facultad q̄ por las referidas leyes tuvo de poder mejorar en el todo de dicho tercio, y quinto à otra qualquiera de sus hijas, y por la ninguna obligacion, que tuvo al tiempo de la Escritura de Capitulaciones para prometer los 4500. ducados empleados en bienes raizes, que le avian de vincular, en cuyo lugar se subrogaron los Olivares referidos; es preciso confessar, que en la parte de tercio, y quinto, que en el valor de ellos percibió la Doña Andrea, fue esta mejorada, y le pudo imponer, como le impuso, el gravamen de Vinculo, y restitucion, en virtud de lo dispuesto por las mismas leyes; y porque *in eo quod plus debito relinquitur gravare quis potest ex leg. Si deportati 7. §. fin. ff. de legat. 3.* Todo lo qual se confirma de la doctrina de nuestro Aguila ad Roxas 1. part. cap. 7. num. 53. ibi: *Etiam filijs hoc gravamen impostum sustineri debet, si pr. eter legitimam aliquid eijs relinquatur*, y con la que despues trae por los num. 54. 55. 56. y 57.

40. Ni obsta à lo referido el dezir, que para fundarlo hemos tenido respecto solo à el valor, que podia tener el tercio, y quinto de los bienes del Don Alonso de Guete y Blanca, al tiempo de la constitucion de la dote de dicha su hija, sin hazernos cargo de que despues tuvo tales gastos, y contratiempos, y contraxo tantas deudas, que murió pobre, y aun no dexò bienes suficientes para hazer pago del importe de su dote à Doña Maria de Navas y Collantes su tercera muger, como consta del Testamento de esta, presentado por la Parte de Don Pedro Joseph de Aguayo, y de lo que justificò ante la Justicia sobre lo articulado à la segunda pregunta de su inter-  
roga-

rogatorio: y que no pudiera avernos salido tan buena la quentá hecha en este discurso, si atendiésemos à que estaba dispuesto por la ley 23. *Taur.* que es la 7. tit. 6. lib. 5. *Recop.* que quando el Padre, ò la madre por contrato entre vivos, ò en otra postrimera voluntad ficieren à alguno de sus hijos, ò descendientes alguna mejora del tercio de sus bienes, que la tal mejora aya consideracion, à lo que sus bienes valieren al tiempo de su muerte, y no al tiempo, que se hizo dicha mejora.

41. Porque estas leyes solo hablan de las donaciones, ò mejoras simples, que de tercio, y quinto se hazen à los hijos, ò descendientes por sus Padres, cuyo valor se regula atendiendo al de los bienes, que estos dexaron al tiempo de su muerte. Pero en las mejoras, que se hazen *propter causam*, como fue la hecha por Don Alonso de Guete à su hija Doña Andrea de Ayora, no se debe tener respecto precisamente à lo que valieren los bienes del Padre, ò ascendiente, que las haze al tiempo de su muerte, porque basta para su subsistencia, el que pudieffen tener cabimiento en el valor de los bienes, que el que las hizo tenia al tiempo, que las executò, si se eligiere este por aquel, à cuyo favor se hizieron, *ex leg. 29. Taur.* que es la 3. tit. 8. lib. 5. *Recop.* ibi: *Aviendo consideracion al valor de los bienes, del que diò, ò prometió la dicha dote à el tiempo, que la dicha dote fue constituida, ò mandada, ò al tiempo de la muerte, del que diò dicha dote, ò la prometió, do mas quisiere estoger à aquel à quien fue la dicha dote prometida, ò mandada: pero en las otras donaciones que se hizieren à los hijos, mandamos, que para se dezir inoficiosas, se aya consideracion, à lo que dichos bienes del donador valieren al tiempo de su muerte.* Así tambien lo enseñaron Anton. Gomez *in dict. leg. 29. Taur. num. 35. Angul. in tract. de meliorat. leg. 7. Gloss. 2. num. 5. & 6. Azev. in dict. leg. 7. tit. 6. lib. 5. Recop. verb. Al tiempo de su muerte, num. 1. Ayor. de Partit. 2. part. quest. 20. num. 54. & 55.*

42. Y si aun en el caso, que la persona, à cuyo favor se haze la donacion, ò mejora *propter causam*, no eligieffe alguno de dichos dos tiempos, en conformidad de la facultad que se le dà por las dichas leyes, se atiende à aquel que le fuere mas vtil para su subsistencia, como con el Baeza enseñò el *Angul. dict. num. 6. ibi: Cæterum si tempore data dotis fuit excessiva, auctis autem patris facultatibus, tempore mortis, reperiat congrua, subsinetur ex illo Text. quia tunc utilius est marito tempus mortis atendi. Quod sic intelligit Baeza vbi supr. à inde inferens, quod si tempore data dotis fuit congrua postea autem patris facultates sint diminutæ: dos subsinetur, attento tempore data dotis, quia tunc utilius est marito illud inspicere ex illa leg.* Siendole à la Doña Andrea de Ayora mas conveniente, para la subsistencia de la mejora, que su Padre le hizo, el tiempo de la constitucion de su dote, por las

las razones hasta aqui expressadas, se avrà de atender precissamente; y mas quando no se puede dudar, que lo eligiò por el proprio hecho de aver Doña Andrea renunciado la herencia de su Padre, como consta de vno de los Testimonios presentados por la Parte de Don Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes, por el dicho su ultimo pedimento. De todo lo qual queda evidente, que la mejora hecha por Don Alonso de Guete y Blanca, à Doña Andrea de Ayora su hija, no està refistida por Derecho, ni por esta razon contuvo nulidad.

§. II.

43. **F**Ve la segunda parte de la conclusion de este Punto, que aun en el caso negado, que la dicha mejora contuviesse nulidad, no se podia oponer por Don Pedro Joseph de Aguayo, y demàs Consortes en este pleyto. Como vno de los motivos, que para fundar la nulidad expressada, se ha alegado por parte de los referidos, sea hallarle refistida por la ley 1. tit. 2. lib. 5. Recop. en quanto por ella se prohibiò, que ninguno pudiesse dar, ni prometer por via de dote, ni casamiento de hija, tercio, ni quinto de sus bienes, ni se entienda ser mejorada tacita, ni expressamente por ninguna manera de contrato entre vivos; es precisso para prueba de la segunda parte de la referida conclusion, que ayamos de suponer, sin perjuizio de la verdad, y de lo demàs fundado hasta aqui, que à la referida mejora le obste la prohibicion de dicha ley.

44. Pero sin embargo, como no se pueda dudar, que la ley expressada, y su prohibicion, se induxo en favor de los demàs hijos, hermanos de la mejorada, à fin de que entre todos se dividiesen con igualdad los bienes de sus Padres, como enseñaron el Baeza de non melior. cap. 2. per totum, & præcipue num. 29. Azeved. in dict. l. 1. tit. 2. lib. 5. Recopil. verb. Atenta la desorden. Matienç. in eadem leg. Gloss. 4. num. 1. Juan Gutierr. lib. 2. Pract. quæst. quæst. 13. per totam; todavia dezimos, que el dicho Don Pedro Joseph de Aguayo, y demàs Consortes, no pueden oponer la dicha nulidad. Y es la razon legal, porque la nulidad de qualquier acto, solo se puede oponer por aquel, à cuyo favor se induxo, como enseñaron Sperelo decis. 155. num. 54. Dom. Castill. de Aliment. cap. 63. num. 16. Hermosill. in leg. 4. tit. 5. part. 5. Gloss. 7. num. 11. Dom. Salgad. 1. part. Labyrinth. cap. fin. num. 41. Dom. Vela, dissert. 14. num. 34. & ex eijs, & plurimis alijs, Hontalv. tom. 1. de lure supervenienti, quæst. 2. à num. 33. ibi: Secundo sciendum est, quod quando nullitas alicuius actus inducitur in favorem alicuius persone illa sola, & non tertius aliquis, potest nullitate rei. Cuyas doctrinas, entre otros muchos Textos, tienen por

fundamento especialissimo la ley *Filio praterito* 17. ff. de *inst. rup.* & *irrit. fact. testam.* ibi: *Filio praterito, qui fuit in patris potestate, neque libertates competunt, neque legata praestantur, si prateritus à fratribus partem hereditatis advocavit: Quod se se bonis patris abstinent, licet subtilitas iuris refragari videatur: attamen voluntas Testatoris ex bono, & equo tuebatur.*

45. Con que no siendo, como no son, los dichos Don Pedro Joseph, y Consortes, hermanos de la dicha Doña Andrea, à cuyo favor se introduxo la nulidad referida, ni trayendo, como no traen, causa de ellos, es precisó confessar, que no pueden oponerla. Y de aqui se reconoce lo poco, que les puede aprovechar vn Testimonio, que tienen presentado por dicha su última Petición, despues de visto este pleyto, por donde consta, que en el año de 1662 al tiempo que Don Pedro Ruiz de Aguayo, marido de la dicha Doña Andrea, principiò Autos ante la Justicia de la Ciudad de Cordova, contra Don Alonso de Garte su suegro, sobre que le cumpliesse la obligacion, que tenia contraida por la Escriptura de Capitulaciones matrimoniales, de darle à dicha su hija los 4500. ducados empleados en bienes raizes, que se avian de vincular, no solo se opuso el dicho Don Alonso, alegando aver sido inoficiosa la promessa de dote, que hizo por dicha Escriptura, y las demás razones, que se refirieron al *num.* 7. sino es que esta misma oposicion, por la propria razon, se hizo haciendo el Curador ad litem de sus menores hijos. De cuyo testimonio se vale la parte de dicho Don Pedro Joseph, y Consortes, para manifestar, que la dicha promessa de dote, y mejora, se reclamò por los hermanos de la dicha Doña Andrea. Porque como sea cierto, que las acciones, que à estos les competian contra la dicha promessa de dote, y mejora, en el caso supuesto, de que fuesse nula, è inoficiosa, no han passado à los dichos Don Pedro, y demás Consortes, por no aver sido estos herederos de aquèllo, ni tal han dicho en todo el progreso de este pleyto, de nada les puede servir, que dichos hermanos de la Doña Andrea la empezassen à reclamar por medio de su Curador, quando el Don Pedro, y Consortes por representacion de ellas, no son personas legitimas para poder oponer por excepcion dicha nulidad para su utilidad propia; *quia ex iure alterius fundato alius experire non potest propter suum interesse, ut cum leg. Si pupili. §. Videamus. ff. de negot. gest. & leg. Quoties. §. Item si temporali. ff. de administrat. tutor. en señò Cancr. lib. 2. Variar. cap. 16. num. 125.* y con este Dom. Salg. part. 4. *Labyr. cap. 1. num. 7.* Con lo qual queda fundada la conclusion de este primero Puntò en quan-

to à las dos Partes, que comprehendió.

# PUNTO II.

*OVE LA MEJORA HECHA POR D. ALONSO de Guete y Blanca à su hija Doña Andrea de Ayora y Guete, no fue nula por dolo que en èl la interviniesse de parte del Don Alonso, ni por lesion enormissima que huviesse padecido la dicha su hija.*

46. **O**Tra de las excepciones opuestas por Don Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes, contra la accion deducida por parte de Don Pedro Nicolàs, fue, que la mejora hecha por Don Alonso de Guete y Blanca à su hija Doña Andrea de Ayora, asimismo avia sido nula por dolo, que en ella intervino de parte de el Don Alonso, y lesion enormissima, que padeciò la dicha Doña Andrea de Ayora. Y para fundar la excepcion referida, se valieron de dezir, que al tiempo de la Escriptura de Capitulaciones Matrimoniales, tenian ya diferida la Doña Andrea de Ayora su legitima materna, por estar ya entonces muerta Doña Bernabela de Ayora y Mesa su madre; y que el Don Alonso de Guete y Blanca, ademàs de la dote que administraba de la Doña Bernabela su muger, difunta, poseia muy crecido caudal suyo propio, que se estimaba en mas de 500 ducados, y asi lo articularon ante la Justicia en la segunda pregunta de su interrogatorio.

47. Y con el motivo de no averse presentado ante el Inferior, ni en la instancia de vista por alguna de las Partes instrumentos que justificassen, qual, ni quanta fuesse la dote de Doña Bernabela de Ayora, ni que caudal era el que Don Alonso de Guete llevò al matrimonio, que con ella contraxo, ni tampoco, que hijos tuvieron en èl, admàs de la dicha Doña Andrea; la Parte de Don Pedro Joseph, y Consortes tuvo ocasion en esta Corte de alegar, que los 500 y mas ducados, que el Don Alonso tenia al tiempo que dicha Escriptura se otorgò, eran, y se debian reputar por bienes gananciales del dicho matrimonio, y que aviendo sido Doña Andrea de Ayora en èl hija vnica de Doña Bernabela de Ayora, como à su vniversal heredera le tocaban por su legitima materna la mitad de dichos gananciales, que eran à lo menos 250 ducados.

48. Sin embargo de que el dicho Don Pedro Joseph, y Consortes tenian dicho ante el Inferior, que era propio de el Don Alonso de Guete el caudal, que poseia en cantidad de mas de 500 ducados.

ducados independiente de la dote; que administraba de la dicha su muger, no fue muy difícil de creer lo que en esta Corte alegaron, y mas quando, no probandose dote, ni capital alguno de la muger, ni de el marido, en duda se presume el ser todos los bienes multiplicados, y mejorados durante el matrimonio, y se han de partir por medio, como lo dixo el Ayora de Partit. part. 3. quest. 13. num. 41. in fine, y está dispuesto por la ley 203. del estilo, y por la 1. y 2. tit. 9. lib. 5. Recop.

49. Y en estos terminos parecia evidente el dolo, que se dixo aver intervenido de parte del Don Alonso en la constitucion de la dote, y mejora, que le hizo à la referida su hija: pues siendole deudor de mas de 2500. ducados por razon de su legitima materna, aun atendiendo solo a la mitad de gananciales que le tocaban, como à hija vnica, y heredera vniversal de Doña Bernabéla de Ayora su madre, independiente de la accion que tenia à la dote, que esta huviese llevado al matrimonio, que contraxo con el dicho Don Alonso, se puso à ofrecerle solamente 1100. ducados, los 6500. en bienes libres, y por cuenta, y de sus legitimas paterna, y materna, y los 4500. restantes, que se obligò à dar empleados en bienes raizes, que se avian de vincular en cabeza de la dicha Doña Andrea, y de sus hijos, para cuyo pago entregò despues los dichos seis pedazos de Olivar con el expressado gravamen de Vinculo, y por via de mejora de parte de el tercio, y remanente del quinto de sus bienes: De forma, que aun no pagandole la mitad de lo que le debia, le gravaba cerca de la mitad, de lo que le ofreciò dar, y consiguientemente no podia quedar duda al parecer, en que la Doña Andrea de Ayora en la constitucion de la dote, y mejora que se le hizo, padeciò vna lesion enormissima, y mas quando, para juzgar si esta interviene, ò no, la regla es el arbitrio de los Señores Juezes, que lo deben regular, atendiendo à la calidad de las personas, daños, y perjuizios, que le les siguen, y demàs circunstancias, que en el acto ocurren, como con muchos por la mas verdadera opinion, enseñò Dom. Castill. lib. 3. Controv. cap. 2. num. 13. y 14. y 15. & lib. 4. cap. 18. num. 91.

50. A esta excepcion en la instancia de vista por parte de Don Pedro Nicolàs de Aguayo solo se replicò, que Doña Andrea de Ayora y Guete intervino al otorgamiento de la Escritura de Capitulaciones Matrimoniales, en que se le ofrecieron dichos 1100. ducados, los 6500. de ellos en bienes libres por su dote, y por cuenta de la legitima paterna, y materna; y los 4500. restantes empleados en bienes raizes, que se avian de vincular en su cabeza, y de sus hijos, y descendientes: y que aunque entonces era menor de 25. años, avia jurado aver por firme dicha Escritura, y no se oponer à ella por su menor edad, ni por otra causa, como consta de la clausula de ella, que se



se insertò al num. 6. y que en fuerça de este juramento no le avia quedado accion para reclamar el gravamen de Vinculo, con que se le ofrecieron los dichos 4500. ducados, y con que se le entregaron despues los seis pedazos de Olivar, porque era efecto propio del dicho juramento darle subsistencia al contrato, quando se hazia por el menor, *ex Authent. Sacramenta puberum, C. si adversus venditionem*, aunque se les figuiesse perjuizio, como no resultasse dispendio de su eterna salud, ni fuesse en detrimento de tercero, *ex cap. Quamvis pactum, de pact. in 6.* lo qual se esforçaba tambien con las doctrinas de Tello Fernand. Anton. Gom. y Juan Gutier. que dexamos citadas al num. 18.

51. Aunque las razones referidas en el num. antecedente, tuviesse la mayor eficacia contra la expresada excepcion opuesta por Don Pedro Joseph, y Confortes, no necessita de ellas la parte de Don Pedro Nicolàs en esta instancia de revista para excluirla, y que se venga en claro conocimiento de la ninguna verdad, que contuvo por los muchos instrumentos, que ha presentado de nuevo, que así lo persuaden.

52. El primero es la partida de desposorios de Don Alfonso de Guete y Blanca, con la dicha Doña Bernabela de Ayora su segunda muger, por la que consta contraxeron matrimonio en la Ciudad de Cordova, de donde eran vezinos, en el dia 31. de Mayo de el año passado de 1632. la que se halla à el fol. 58. de el Rollo de este pleyto.

53. El segundo es vna Escritura otorgada en dicha Ciudad en el dia 1. de Junio del mismo año, por ante Lucas Muñoz, Escribano del Nmero de ella, por la q̄ consta, que el dicho D. Alfonso de Guete y Blanca, recibió por dote, y caudal propio de la Doña Bernabela de Ayora su legitima muger, diferentes bienes muebles, y alhajas, que segun sus apreciados importaron 168500. reales de vellon, y le prometió en arras 200. ducados de oro, que hazian 2800. reales de vellon, y ambas partidas compusieron 198500. reales de dicha moneda.

54. El tercero es el Testamento, que en 19. de Agosto del año passado de 1669. otorgò en la misma Ciudad de Cordova el dicho Don Alfonso de Guete y Blanca; de que ya hizimos mencion al num. 33. por el qual entre otras cosas declaró, que del segundo matrimonio, que avia contraído con Doña Bernabela de Ayora y Mesa, avia tenido por sus hijos legitimos à Doña Andrea de Ayora, que estava casada con Don Pedro Ruiz de Aguayo, vezino de la Villa de Castro de el Rio, à Doña Catharina, y Doña Bernabela de Ayora, Monjas profesas en el Convento de Santa Cruz de dicha Ciudad,

dad, las que avian renunciado sus legitimas paterna, y materna, à favor del dicho Don Alonso su Padre.

55. De cuyos instrumentos, contra los que no se halla el más leve reparo, porque aunque por el Don Pedro Joseph, y Confortes se redarguyeron de falsos civilmente, despues se comprobaron con su citacion, le deducen tres consequencias infalibles. La primera es, ser con el hecho de la verdad el supuesto, que para fundar la referida excepcion le hizo por el dicho Don Pedro Joseph, y Confortes, de aver sido hija vnica, y vniversal heredera de Doña Bernabela de Ayora y Mesa, la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete, muger de Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa.

56. La segunda, que en la misma forma fue contra el hecho de la verdad, que à la referida Doña Andrea de Ayora le huvies- sen tocado por razon de su legitima materna los 2500. ducados; que dixeron hubo de aver à lo menos en los 5000. y mas, que el Don Alonso de Guete y Blanca poseia, assi al tiempo de la muerte de dicha su segunda muger, como à el del otorgamiento de la Escripura de Capitulaciones Matrimoniales, por suponerlos, como los supusieron, gananciales. Porque aunque lo fuesen, en la Ciudad de Cordova, y su Obispado *servatur ius commune*, que la muger no lleva parte de las ganancias fechas durante el Matrimonio, sino es sus bienes dotales, y parafernales, que traxo al Matrimonio, y todo lo demàs, ora ayan ganancias, ora perdidas, es del marido; como lo afirmó el Ayora de *Partit. in praefatione num. 2. in fine*, y es notorio en este Reyno.

57. La tercera, que constandò de la Escripura de dote de la Doña Bernabela de Ayora y Mesa, que su dote, y arras importaron solo los dichos 19000. reales, y no aviendose justificado por parte de Don Pedro Joseph, y Confortes, que esta tuviesse otro algùn caudal, ni herencia durante su Matrimonio, le vinieron à tocar à la Doña Andrea de Ayora como vna de tres hijas, y herederas de dicha Doña Bernabela, por razon de su legitima materna, solo 6366. reales, y 22. maravedis de vellon, que son la tercera parte del importe de la dote, y arras de dicha su madre.

58. Ni obsta à lo referido el dezir, que aviendo despues de muerta Doña Bernabela de Ayora y Mesa, passado à terceras nuncias Don Alonso de Guete y Blanca con Doña Maria de Navas y Collantes, en conformidad de lo dispuesto por la *ley 15. de Toro*, era obligado à reservar à la dicha Doña Andrea su hija las otras dos partes del importe de dicha dote, y arras, que hubo, y heredò de las referidas Doña Catharina, y Doña Bernabela de Ayora, hermanas enteras de la Doña Andrea, y Monjas professas en el dicho Convento de Santa Cruz. Porque ademàs de ser cierto, y constar del referido

do Testamento, que el Don Alonso de Guete y Blanca, diò à dichas sus dos hijas las dotes que necesitaron, è hizo los demàs gastos precisos, para que entrassen Religiosas, y professassen en el referido Convento, à lo que no pudieron equivaler las porciones, que las susodichas huvieron de aver por razon de su legitima materna, es notoria la limitacion, que tiene la referida ley en el caso de que los Padres heredan à sus hijos, y llegan à posseder los bienes, que estos huvieron de su madre, por disposicion de ellos, como le sucediò à el Don Alonso de Guete, à cuyo favor renunciaron sus legitimas paterna, y materna las dichas Religiosas. *Vt ex Authent. ex Testamento, C. de secundis nuptijs*, defendiò el Anton. Gomez *in eadem leg. 15. Taur. num. 2.*

59. De lo dicho hasta aqui se infiere legitimamente, que en los 6500. ducados que por la Escritura de Capitulaciones Matrimoniales de 4. de Frebero de 1651. le ofreciò en bienes libres à Doña Andrea de Ayora y Guete, Don Alonso de Guete y Blanca su Padre, por cuenta de la legitima paterna, y materna, cuya cautidad integramente cobrò Don Pedro Ruiz de Aguayo y Figueroa, marido de la dicha Doña Andrea, como consta de otras dos Escrituras otorgadas en los dias 6. y 15. del dicho mes, y año, que en esta instancia se han presentado por parte de Don Pedro Nicolàs, no tan solamente le satisfizo sin carga, ni gravamen los 6366. reales, y 22. maravedis de vellon, que era el todo del importe de su legitima materna, sino es que percibiò, y hubo demàs, por cuenta de la paterna en la dicha cantidad 651133. reales, y 14. maravedis.

60. Y en estos terminos, por cierto que dessearamos comprehender el medio por donde la parte del dicho Don Pedro Joseph, y Consortes pueden fundar la lesion enormissima, que tienen alegado intervino en la constitucion de dote, y mejora hecha à Doña Andrea de Ayora y Guete, por razon del gravamen de Vinculo, con que ofreciò darle los 4500. ducados Don Alonso de Guete su Padre, y con que despues le entregò los Olivares, sobre que es este pleyto, pues con evidencia resulta de los instrumentos referidos, que de ningun modo pudo el dicho gravamen recaer en la legitima materna, que tenia diferida, que es el fundamento vnico, que se alegò por los susodichos para oponer la referida excepcion.

61. Convencidos sin duda de la eficacia de los instrumentos presentados por parte de Don Pedro Nicolàs de Aguayo, que quedan referidos en la vltima peticion, que con diferentes testimonios presentaron en el Real Acuerdo despues de visto este pleyto, passaron à expressar, que los 111. ducados, que por la dicha Escritura de Capitulaciones Matrimoniales, se le ofrecieron à Doña Andrea

de Ayora por su Padre Don Alonso de Guete, pudieron tener cabimiento en sus legitimas; con cuya expresion parece dan à entender, que con el gravamen de Vinculo, con que ofreció los 4500. ducados, quando no le perjudicasse en la legitima materna, que tenia diferida, à lo menos le gravò en lo que por razon de la paterna pudo aver la fudodicha al tiempo que dicha dote se le constituyò.

62. Y para que no quede el mas leve escrúpulo de la inverosimilitud, que tiene la dicha expresion, es preciso hazernos cargo, que el caudal, que por el referido tiempo possià el dicho Don Alonso, eran 507. ducados, como hasta aqui se ha dicho, que es la cantidad, que apunto fixo se articulò por Don Pedro Joseph, y Confortes en su Interrogatorio, de la qual rebaxandose 256866. reales de vellon, que es el importe del tercio, y quinto del dicho caudal, vino à quedar de ella por legitima necesaria para las demàs hijas del dicho Don Alonso 293334. reales de vellon, en los que à cada vna de siete que fueron sus vniversales herederas, como se refirió al num. 33. viniò à tocarle 41905. reales de vellons con ç en los 658133. reales, y 14. maravedis, que se le entregaron à la Doña Andrea para pago de su legitima paterna, como se dixo al num. 59. no tan solamente se le hizo integro pago de lo que importaba al tiempo que se le constituyò dicha dote, sino es que llevò demàs en bienes libres independientes de los 4500. ducados, ç se le ofrecieron vincular, 238228. reales de vellon, à los que se llegan otros dos mil ducados, que se le dieron durante su matrimonio con Don Pedro Ruiz de Aguayo en distintas ocasiones, por Don Alonso de Guete su Padre, como consta de la declaracion, que este hizo por su Testamento.

63. Y assi queda en el todo excluida la excepcion de lesion opuesta por Don Pedro Joseph, y Confortes, y probada con evidencià la conclusion, que propusimos en este segundo Punto.



# PUNTO III.

*QUE LOS SEIS PEDAZOS DE OLIVAR, que se comprehendieron en la mejora hecha por Don Alonso de Guete y Blanca, à Doña Andrea de Ayora su hija, no los possessò esta, ni Don Pedro Ruiz de Aguayo su marido como libres: y que aunque por muerte de la Doña Andrea, como bienes libres, huviesse entrado à possseerlos Don Pedro Joseph, y Doña Cathalina Rosa de Aguayo, como sus hijos, y herederos, no pueden en virtud de este titulo elidir la accion deducida por D. Pedro Nicolàs de Aguayo, ni ser mantenidos en la possession de ellos.*

## §. I.

84. **L**A tercera excepcion, que por parte de Don Pedro Joseph y Consortes, se ha opuesto en este pleyto, es dezirse, que los seis pedazos de Olivar, que por via de mejora de parte del tercio, y remaniète del quinto, le entregò D. Alonso de Guete y Blanca, à su hija Doña Andrea de Ayora y Guete, los possessò esta, y D. Pedro Ruiz de Aguayo su marido, como bienes libres: y que por muerte del dicho D. Pedro Ruiz de Aguayo, y de Doña Andrea de Ayora su muger, entraron à possseerlos en la misma forma, Don Pedro Joseph, y Doña Catharina Rosa de Aguayo, como sus hijos, y herederos.

85. Para justificacion de la primera parte de la excepcion referida, se han presentado por el Don Pedro Joseph, y Consortes, assi ante el Inferior como en la instancia de vista, diferentes instrumentos. El primero es vna Escritura, que en 28. de Noviembre de 669. se otorgò en Castro del Rio, por Don Pedro Ruiz de Aguayo: haze en ella relacion, de que Jacinto de Dios, y Ana de la Blanca su muger, vendieron à Don Alonso de Guete y Blanca vn pedazo de Olivar de 116. pies en el Cerro del Allozo, por libre de censo; y que despues el Don Alonso de Guete y Blanca se lo diò en dote, à Doña Andrea de Ayora su hija, por libre de todo gravamen; y respecto de que despues avia resultado, que sobre èl estava vn censo de 214. maravedis de principal, impuesto por los dichos Jacinto de Dios, y su muger en 4. de Julio de 1641. à favor del Hospital de San Juan de Letrán, y Cofradia de la Limpia, y Para Concepcion de dicha Villa,

lla, por cuya Parte se avian seguido Autos executivos, sobre la cobrança de los rēditos de dicho censo, contra el dicho pedazo de Olivar, el que se avia vendido judicialmente por la Justicia de dicha Villa, à Alonso de Cuenca vezino de ella: en cuyo estado el Don Pedro Ruiz de Aguayo, desposeido del dicho Olivar, avia seguido Autos contra el Jacinto de Dios, y Ana de Blanca su muger, sobre que le hizieran buena la venta de dicho Olivar, ò le dieran los dichos 217. maravedis de principal de dicho censo, y las costas, que avia gastado: Y por quanto la dicha Ana Blanca considerando ser justa la pretension del Don Pedro, le diò, y pagò los 217. maravedis de principal del censo referido, con condiciò de que lo reconociesse, y pagasse sus corridos. Y para poderlo hazer el dicho Don Pedro Ruiz, avia comprado del Alonso de Cuenca el expressado pedazo de Olivar, con el cargo del dicho censo, y lo estava poseyendo, y por Parte del dicho Hospital, y Cofradia, se le avia pedido lo reconociera, por dicha Escritura lo reconociò con efecto, y se obligò à la paga de sus corridos, en conformidad de su imposicion.

66. La relacion de este instrumento, de que el Don Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes pretēden valerse para prueba de la excepciòn, que tienen alegada, no les puede en ningun modo aprovechar. Lo primero, porque aunque sea cierto, que el D. Alonso de Guete entregò à Doña Andrea de Ayora su hija el dicho pedazo de Olivar, con los otros cinco sobre que es este pleyto, por la Escritura de translaciòn del año de 662. por libras de todo gravamen, como se refiriò al num. 8. de esta Alegacion, no se opondrà à que por la misma Escritura se los gravasse, como se los gravò con la carga de Vinculo, y Mayorazgo.

67. Lo segundo, porque lo demàs de la relacion de dicha Escritura de reconocimiento, es totalmente inverosimil; porque si fuera cierto, que por los rēditos del censo, que en ella se enuncia, se avian seguido Autos executivos contra el dicho pedazo de Olivar, y que de el se avia despojado à Pedro Ruiz de de Aguayo, y se avia vendido judicialmente à Don Alonso de Cuenca, no se huviera contentado, como se contentò el dicho Don Pedro, con el pago de los 217. maravedis de principal del dicho censo, que se le hizo con la condiciòn, de que lo reconociesse, y pagasse sus rēditos por Ana de Blanca, quien se lo vendiò sin el dicho gravamen; ni por esta cantidad solo avia de perder el mas valor, que era preciso tuviesse el expressado Olivar, y se huviesse dado por el, quando se comprò por el Don Alonso de Guete; ni tampoco despues de la distracciòn, y venta judicial, si con efecto se huviera hecho al Alonso de Cuenca, huviera buuelto à comprarlo à este de nuevo el Don Pedro

Ruiz para reconocer, como reconoció el censo referido, y pagar sus reditos. Y si dicha relacion contiene tanta repugnancia, è inverosimilitud, es preciso se aya de tener por falsa, ex Augu. Barbof. *Axiom. juris; axiom. 2 23. num. 6. & in repert. pract. concl. lit. V. verbo Verisimile.* Et ex Farinac. *conf. 60. num. 31.*

68. Y así por el mismo hecho de aver estado el Don Pedro Ruíz de Aguayo en la posesion de dicho pedazo de Olivar antes que contra él se siguiessen los Autos executivos, y se hiziesse la venta judicial à Alfonso de Cuenca, que se relaciona en dicha Escritura de reconocimiento, y aver continuado en su posesion despues de ella, es preciso que se aya de confessar dicha venta supuesta, y simulada: *Quoniam quando cedens, donans, aut vendens rem, si insuper in possessione eiusdem remanet, cessante iusta causa, simulationis, inditium, & praesumptio vrget, ad copiose traddica per Farinac. de simulat. quest. 162. part. 6. à num. 228. & multis seqq.* Doctrina con que Dom. Salg. *part. 1. Labyr. cap. 1. num. 18.* acredita de supuesta, y simulada la dimission, y cesion de bienes, aun quando se haze judicialmente por el deudor.

69. Con lo qual concurre, que siendo toda la narrativa de dicha Escritura de reconocimiento, referente à los Autos executivos seguidos por Parte de dicho Hospital, y Cofradia, venta judicial, que à su pedimento se dize averle hecho à Alfonso de Cuenca, y à los otros de eviccion, que se enuncia aver intentado el Don Pedro Ruíz contra Jacinto de Dios, y su muger, y nueva compra; que se dize aver hecho al Alonfo de Cuenca de el dicho pedazo de Olivar: no aviendose presentado nada de esto, no puede hazer prueba, ni merecerse alguna. *Ex Authent. si quis in aliquo documento, C. de edendo, ibi: Si quis in aliquo documento mentionem faciat alterius documenti: nulla ex hac memoria fiat ex actio, nisi aliud documentum, cuius memoria in secundo facta est proferatur.* Y mas quando la dicha narrativa fue vn acto meramente voluntario de Don Pedro Ruíz de Aguayo, poseedor de el Vinculo fundado en cabeza de su muger, con el que no puede perjudicar à los demás successores. *Ex Dom. Molina de Pri. mog. lib. 4. cap. 9. num. 10.*

70. El segundo instrumento, fue vn Testimonio de vna Clausula del Testamento baxo cuya disposicion murió el dicho Don Pedro Ruíz, que se otorgò por el año pasado de 693. por la qual declaró, que avria 42. años, que casò con Doña Andrea de Ayora, y que esta llevó à su poder por su dote 177. ducados, como constaria de la Escritura, que sobre ello se otorgò: Que avian tenido seis hijos, cuyos nombres và expressando, y respecto de no hallarse con medios de poder dar satisfaccion à su muger de dicha su dote, ni para

pagar 2243. reales, que importaron distintas partidas, que expresò deber à diferentes personas, juntamente con algunas fanegas de grano, y otras especies, pidió à Don Diego Ruiz de Aguayo su hijo, como successor en los Mayorazgos, que possèia, que en atencion à las muchas obligaciones que le debia, por averle tenido desde que tomò estado en su casa, y à su muger, hijos, suegra, tia, y cuñada, sustentandoles de todo lo necessario, que acredièse mucho à dicha su madre, y hermanos, y le encargò de todas las dichas deudas, para que en la mejor forma, que pudiesse, diera de ellas satisfaccion, porque assi era su voluntad.

71. Siendo como es cierto, que por muerte de Don Pedro Ruiz quedaron los seis pedazos de Olivar, que se litigan, aun del mismo referido instrumento, de que las contrarias se valen, para prueba de que los possedyò como libres, se saca vn argumento eficaz, de que los tuvo, y se reputaron siempre por vinculados, pues no consta, que ninguno de ellos se dixese para el gasto de su funeral, y Missas, ni que su muger pretendiesse le le entregassen en quenta, y parte de pago de dicha su dote, y mucho menos, el que por alguno de dichos acreedores se procediesse contra ellos, para que se les diese satisfaccion de lo que se le debia, ni que nada de esto se mandasse por el Don Pedro Ruiz, y aunque encargò à su hijo mayor, como successor en sus Mayorazgos, diese satisfaccion à todos ellos, como ya se ha referido; lo que hizo fue, renunciar la herencia de su Padre, por relevarse de dicho encargo.

72. El tercero instrumento es el Testamento, que en 20. de Septiembre de 710. se otorgò por la dicha Doña Andrea de Ayora y Guete, por el qual entre otras cosas declara, que al tiempo q̄ casò con D. Pedro Ruiz de Aguayo, llevò en dote 6y. ducados en contado, y q̄ Don Alonso de Guete su Padre se avia obligado à darle 5y. ducados à cierto plazo, y que pasado este, se àvia pretendido cobrarlos judicialmente: Y que por quitarse de pleytos los dichos Don Pedro, y Don Alonso se compusieron, en que dando el referido Don Alonso seis pedazos de Olivar, quedasse satisfecha dicha deuda, que avia quedado reducida à 4500. ducados; con condicion, que dichos Olivares se avian de agregar al Mayorazgo, que possèia el dicho Don Pedro su marido, en lo qual se avia convenido este.

Y prosigue diciendo: Y porque todo lo referido puede ser hecho en grave detrimento de los demàs mis hijos, y del dicho mi marido, porque al tiempo que se efectuò el pago de los 4500. ducados en dichos seis pedazos de Olivar, teniamos ya quatro, ò cinco hijos, por cuya razon bago hora esta declaracion reservàndoles sus derechos; para que sobre lo referido, si tuvieren alguno, lo deduzcan: pidiéndoles yo, como lo



*hago se convengan entre si escusandose de pleytos sobre esta materia, de la qual no hiziera memoria alguna, y solo la hago por el estimulo de mi conciencia, y beneficio espiritual, y temporal de todos, y cada vno de mis hijos.*

74. Con esta Clausula el Don Pedro Joseph, y Consortes tienen alegado, que la Doña Andrea de Ayora manifiestamente reclamò el gravamen de Vinculo, con que por el Don Alonso su Padre se le entregaron dichos seis pedazos de Olivar en pago de los 4500. ducados, que le ofreciò dar empleados en bienes raizes, que se avian de vincular: y que su animo fue el poseerlos como libres, y que sus hijos no quedassen perjudicados con dicho gravamen.

75. Pero aun en el caso negado, que esto se pudiesse deducir de la Clausula referida, todavia dezimos, que los dichos Olivares quedaron afectos al expressado Vinculo, sin que el dissenso de la Doña Andrea pudiesse ser bastante, para que en ellos no substitiessse el dicho gravamen. Lo primero, porque tenemos demostrado con evidencia desde el num. 51. hasta el final del segundo Punto de esta Alegacion, que el gravamen de Vinculo, con que se le ofrecieron à la Doña Andrea los 4500. ducados, y con que despues se le entregaron los dichos Olivares, no recayò, ni pudo recaer en el importe de sus legitimas paterna, y materna, sino es en alguna parte de lo que à la referida le podia tocar del tercio, y remaniente del quinto de los bienes, q̄ su Padre tenia à el tiempo que se los ofreciò, en la que se le debia reputar mejorada, como fundamos desde el num. 32. y quando el padre, ò la madre mejora à alguno de sus hijos, ò descendientes, tiene facultad por las leyes de estos Reynos para imponerles el gravamen que quisiere, y fuere su voluntad. *Ex leg. 27. Taur. ex leg. 11. tit. 6. lib. 5. Recop.*

76. Lo segundo, porque consta, que la Doña Andrea de Ayora consintió el gravamen de Vinculo, con que se le ofrecieron los dichos 4500. ducados por la Escripura de Capitulaciones Matrimoniales del año de 651. por el mismo hecho de aver jurado, averla por firme, y no ir contra ella, como diximos en los num. 17. y 18. y con que se le entregaron los dichos Olivares por la del año de 662. por aver entrado à poseerlos en su virtud, como fundamos desde el num. 19. Y como sea cierto, que por la aceptacion de aquel à quien se haze la donacion, ò se llama à la succession del Mayorazgo en primeto lugar, se adquiere derecho irrevocable à los demás llamados en los grados siguientes, *vt latissime probat Mieres de Maiorat. 1. part. quest. 24. per totam. Dom. Molin. de Primog. lib. 4. cap. 2. num. 75. vers. In secundo. DD. Addent. ibi Hermos. in leg. 7. tit. 4. part. 5. Gloss. 4. num. 15. & 16. Cevallos com. contra com. quest.*

249. num. 3. & 4. & quest. 383. num. 10. & 11. Ioanes Guttierr. lib. 2. Pract. quest. quest. 52. num. 4. Avend. de Exequend. lib. 2. cap. 1. num. 5. vers. Et dicta acceptatio. Angul. de Meliorat. in leg. 1. Gloss. 8. num. 21. & plures alij ab his citati. Se sigue por necessaria consecuencia, que el dissenso de la Doña Andrea de Ayora, no le pudo perjudicar a su hijo mayor, que tambien tenia aceptada dicha mejora; como fundamos desde el num. 24. ni a los hijos, y descendientes de este; a quienes ya estava adquirido derecho irrevocable, ex vulgari regula iuris, quod nostrum est, sine facto nostro in alium transferri nos potest.

77. Y no pudiendose dudar, que conforme a derecho, la calidad de toda posesion se regula por la naturaleza de el titulo, preambulo en cuya virtud se adquiere. Ex Gloss. in leg. Quaedam mulier. ff. de rei vendicat. Mieres de Maibrat. 1. part. quest. 33. num. 34. ibi: Et possessio presumitur semper continuata secundum titulum. August. de Barb. in Collectan. ad leg. Illud quod 16. C. de Sacrosanctis Eccles. num. 21. ibi: Quia possessio subsequuta intelligitur semper ex titulo preambulo donationis. Menoch. de Presumpt. lib. 2. presumpt. 74. n. et. & ex alijs citatis a dicto August. Barbol. vbi supra. No aviendo tenido los dichos Don Pedro Ruiz de Aguayo, y Doña Andrea de Ayora su muger otro algano, en cuya virtud entrassen en la posesion de los referidos seis pedazos de Olivar, que las dichas dos Escrituras de los años de 651. y 662. por las que se les entregaron vinculados, y sujetos a Mayorazgo, necesariamente se ha de confessar, que no los poseyeron como libres, que es la primera parte de la conclusion de este Punto.

## §. II.

78. **L**A segunda, que comprehende, la que en el se propuso fue, que aunque por muerte de la dicha Doña Andrea de Ayora, como libres huviesse entrado a poseerlos Don Pedro Joseph, y Doña Catharina Rosa de Aguayo como sus hijos, y herederos; en virtud de este titulo; no pueden elidir la accion deducida por Don Pedro Nicolàs, ni ser mantenidos en la dicha posesion. Esta prevenido por la ley 45. de Toro, que es la 8. tit. 7. lib. 5. Recop. que las cosas que son de Mayorazgo, agora sean Villas, o Fortalezas, o de otra qualquier calidad que sean, muerto el Tenedor de el Mayorazgo, sin otro acto de aprehension se transfasse la posesion civil, y natural en el siguiente en grado, que segun la disposicion del Mayorazgo, debiere succeder en el, aunque aya otro tomado la posesion de ellas en vida del Tenedor del Mayorazgo, o el muerto, o el dicho Tenedor le aya dado la posesion de ellas.

79. Aviendo Don Pedro Nicolàs deducido el remedio de esta ley, y el de la fin. C. de edicto Divi Adriani tollend. que tambien le compete, como quedò fundado al num. 27. para que en su virtud se le diessè la possessiõ Real, y actual de dichos Olivares, conociendo la parte de Don Pedro Joseph, y Consortes, que no se la podian embarazar, conforme à lo dispuesto por dichas leyes, por ser el siguiente en grado, que debia succeder, segun la donacion, y mejora, que de ellos se hizo à Doña Andrea de Ayora, aunque huviesen toinado la possessiõ en vida de Don Diego Ruiz de Aguayo, ò muerto este; para conseguirlo, y acreditarse de contradictores legitimos, que son solo los que pueden suspender el efecto de la accion, que por dichas leyes se concede. *Ex dict. leg. fin. C. de edicto Divi Adriani. tollend. ibi: Sin autem aliquis contradictor extiterit, tunc in iudicio competenti causa in possessionem missionis, & subsequente contradictionis ventilentur.* Tomaron el pretexto de dezir, que estavan poseyendo pro indiviso los referidos seis pedazos de Olivar como bienes libres, y que assi los avian poseido desde la muerte de la dicha Doña Andrea su madre, como sus hijos, y herederos.

80. Para prueba de esto presentaron el Testamento, que otorgò la Doña Andrea de Ayora, por el que consta, que hizo mejora del tercio, y remaniente de el quinto de todos sus bienes à Don Pedro Joseph Ruiz de Aguayo su hijo, à el qual, y à D. Diego Ruiz, Padre del Don Pedro Nicolàs, y à Doña Rosa de Aguayo, instituyò por sus univrsales herederos, expresando no llamar à la successiõ de dichos sus bienes à otras tres sus hijas, y de Don Pedro Ruiz de Aguayo su marido, por ser Religiosas, y aver renunciado la herencia de sus bienes, contentandose con las dotes, que cada vna avia llevado.

81. No se pudo aver elegido por Don Pedro Joseph de Aguayo, y Consortes medio mas proporcionado, para acreditar de injusta su contradiccion, que el aver salido haziendola por dezir hallarse en la possessiõ de dichos Olivares, como hijos, descendientes, y herederos de Doña Andrea de Ayora. Porque como tales, no pueden impugnar, ni ir contra el hecho, y consentimiento de la referida; *ex leg. Cum à matre 24. C. de rei vindicat. & ex leg. Ex qua persona, ff. de diversis reg. iuris, ibi: Ex qua persona quis lucrum capit eius factum prestare debet.* Et ex Dom. Molin. de Primog. lib. 4. cap. 1. num. 16. Y si el hecho, y consentimiento de la dicha Doña Andrea en fuerza de el que prestò en la Escritura de Capitulaciones Matrimoniales del año de 651. como se fundò desde el num. 17. y de la aceptación, que hizo de la Escritura del año de 662. que fundamos desde el num. 19. fue, el que dichos Olivares se tuviesen por vinculados

lados en su cabeza, y que por su muerte la posesión de ellos, como bienes afectos al dicho gravamen, passasse à sus hijos, y descendientes legítimos con preferencia del mayor al menor, y del varon à la hembra; no es dudable, que à el dicho Don Pedro Joseph, y Consortes les està excluyendo el título de tales herederos, en cuya virtud dicen, aver estado poseyendo dos referidos Olivares, la manutencion, que han pretendido, y que no le pueden embarazar al Don Pedro Nicolás la posesión, que tiene pedida de ellos por ser como es el hijo mayor varon legitimo de Don Diego Ruiz de Aguayo, quien lo fue de dicha Doña Andrea.

82. Ni à lo referido puede obstar, el que por la misma ley fin. C. de edicto Divi Adrian. tollend. està dispuesto, el que los efectos del remedio, que por ella se concede al successor, y heredero instituido en el Testamento, se ayan de suspender siempre que aya contradictor legitimo, ibi: *Sin autem aliquis contradictor extiterit, tunc in iudicio competenti causa in possessionem missionis, & subsequenter contradictionis ventilentur.* Porque además de hallarse intrincada en este controvertido entre los A.A. quien en los terminos de dicha ley, se aya de tener por legitimo contradictor, ex traditis à Dom. Castill. lib. 3. *Controvers. cap. 24. ex num. 144. & seqq.* por el mismo hecho de aver manifestado el dicho Don Pedro Joseph, y Consortes título, que no puede prevalecer contra el Don Pedro Nicolás, ni en su virtud obtener en el juicio de propiedad, por el notorio defecto de dominio, que del consta tienen en los dichos Olivares, aun en el caso negado, que tuviessen justificado estar en la posesión de ellos desde la muerte de Doña Andrea de Ayora, no püedan, ni deben ser mantenidos en ella.

83. Porque como dixo August. Barbol. in lib. 3. de *Vot. decisiv. voto 106. à num. 64. vsque ad 68. Stante positivo, notorio, & palpabili defectu Iuris quoad titulum, ex latè traditis in primo articulo, insurgit etiam omnimodus defectus possessionis, que est de essentia, & substantia manutencionis, & fundamentale illius requisitum: licet enim nihil commune habeat proprietas cum possessione ex leg. Naturaliter, §. Nihil commune, ff. de acquirend. possess. attamen, quando evidenter constat de non iure, tunc proprietas observet in se possessionem, taliter quod omnino remaneat resoluta: Non obstat, quod etiam intruso, prædoni, & iniusto detentatori detur manutentio ad limites possessionis, ex quo in hoc iudicio summarissimo non agitur de iustitia, vel iniustitia possessionis, prout de iure, quod pertinet ad plenarium possessorium; sed de mera rei insistentia, & detentatione facti prout de facto, quo casu non solet denegari manutentio: Etiam si possessio sit asinina, vestialis, seu asinaria, ut dicunt Doctores: Quia conclusiones istæ procedunt, quan-*

do

do positivè non constat de non iure, seu defectu proprietatis ::: Caterum ubi, notoriè, positivè, & evidentè (prout in casu nostro) constat de defectu dominij, seu de improbitate, & vitio possessionis, tunc non est danda manutentio, sed imò possessio talis, qualis est revocanda ::: Leges enim, & Sacri Canones non intendunt tueri vitiosum possessorem ::: aliàs, si aliquis in possessione etiam iniusta defenderetur, daretur occasio delinquendi ::: Vt a calumnijs patefieret, temerarij haberentur litigatores, & notoria fieret iniustitia. Cuya doctrina por todos los referidos numeros vâ autorizando con muchos Textos, decisiões, y Autores, que se pueden ver, y se han omitido solo por la brevedad.

84. Y por las mismas razones, que el Agustín Barbosa expressa en el lugar citado, siempre que en qualquiera juizio, aunque possessorio, se ayan opuesto las excepciones, y executado las defensas mismas, que se podian hazer, y corresponden à el declaratorio (como es manifestar el titulo, ò titulos, y tratar de sus meritos) si consta del notorio defecto, que à la propiedad tiene, aquel que se hallare en la possession, es sentencia de Gonçal. in Regul. 8. Chancell. Gloss. 1. §. 5. num. 96. Sarmient. lib. 2. Select. cap. 13. num. 5. Gutierr. conf. 6. num. 12. Dom. Solorç. tom. 2. de Gubernat. Indiar. lib. 2. cap. 29. num. 8. Balmased. de Collect. quæst. 36. num. 2. que no se le debe mantener en la dicha possession, y que pecan gravemente los Juezes, que hizieren lo contrario, y están obligados en conciencia à la restitucion de las costas, y gastos, que se le causaren à aquel à quien se le reservare su derecho para el juizio de la Propiedad. Por cuyos fundamentos parece configuiente, que aunque por muerte de Doña Andrea de Ayora huviesse entrado à possèer como libres los dichos pedazos de Olivar Don Pedro Joseph, y Consortes, como sus hijos, y herederos, en virtud de este titulo, no pueden elidir la accion deducida por Don Pedro Nicolàs, ni ser mantenidos en dicha possession, que es la segunda parte de la Conclusion, que se propuso.



## PUNTO IV.

*QUE EL VINCULO, QUE POR DICHA MEJORA*  
fundo de los referidos seis pedazos de Olivar Don Alonso de Guete y Blanca en cabeza de Doña Andrea de Ayora, y de sus hijos, y descendientes legitimos, no es, ni se puede tener por agregacion hecha al Vinculo fundado por Hernando de la Blanca el Viejo, hasta que falten las personas llamadas por el dicho Don Alonso, y demàs que tengan llamamiento legal para la succession de su Vinculo.

85. **C**onsta de Testimonio presentado en esta Corte por parte de Don Pedro Joseph de Aguayo, y Confortes, que Hernando de la Blanca el Viejo, vezino que fue de la Villa de Castro del Rio, otorgò su Testamento baxo cuya disposicion al parecer murió en 27. de Junio del año pasado de 1610. Por vna de sus Clausulas dixo en esta forma:

86. *Item digo, que yo he tenido en mi casa à Catharina Fernàndez mi sobrina, hija de Marina de Blanca mi hermana, y de Bartholomè Ximenez su marido defunto, la qual me ha servido, y regalado años ha que està en ella, en mi vejez, y en fermedades; por lo qual, y por la buena voluntad, que le tengo, y por entero pago del servicio, que me ha hecho en dicho tiempo, le mando vnas casas en esta Villa dentro de lo cercado, que alindan con Casas mias, que dexo mandadas al dicho Hernando de Blanca mi sobrino, y Casas de Mariana de Cuenca, vezina de esta Villa, y dos pedazos de Olivar en el Termino de esta Villa, el vno de 70. pies en el pago de San Marcos, que alindan con Olivar de los herederos de Martin de Elias, y con Haza de tierra de la Iglesia; y el otro pedazo de Olivar, que se dize el herial, en el Cerro del Alloso de 60. pies de Olivos, poco mas, ò menos, y alinda con Olivar del Capitan, y con Olivar de Nuflo Martin, y de su hermano Martin Lopez Nuflo, que las dichas Heredades, Casas, y Olivares estàn libres de censo, y de tributo, y de otra hipoteca, y caso que estèn obligadas, ò hypotecadas à algun censo, de los que yo tengo, las dexo libres, y sin gravamen: los quales dichos dos pedazos de Olivar, y Casas, la dicha Catharina Ximenez goze, y se aproveche de ellos todos los dias de su vida, y en fin de ellos lo dexo à qualquiera de sus nietos, que quisiere, y nombrare por su Testamento, y assi cada vno de los successores vayan nombrando successores en las dichas casas, y Olivares; y caso que algun possessor muriere sin nombrarle, suc-*  
ceda

ceda su hijo, ó parient e mas propinquo, y esta orden se tenga para siem-  
pre jamás, con tal gravamen, que las dichas casas, y Olivares la dicha  
Catharina Ximenez, y los demás poseedores, que en ella succedieren, no  
las puedan vender, empeñar, ni en manera alguna enagenar, y sean obli-  
gados à tener dichas casas, y Olivares bien labradas, y reparados de to-  
do lo que cavieren necesidad; y en caso que falte succession, y descenden-  
cia de la dicha Catharina Ximenez, vengau dichas posesiones, y casas  
al dicho Vinculo. Y es declaracion, y declaro, que el successor que por  
tiempo huviere de ser en las dichas posesiones por descendencia de la di-  
cha Catharina Ximenez, ha de ser de mi linage el que assi se nombrare  
por qualquiera de los successores, y huviere de succeder por no aver nom-  
bramiento.

87. Consta, que por vna de las Clausulas del Testamento  
baxo cuya disposicion mutio Doña Andrea de Ayora y Guete, di-  
xo, que le avia nombrado por successora en el dicho Vinculo, Doña  
Maria Gutierrez de Guete, y que en fuerza del dicho nombramien-  
to, lo avia poseido, y gozado; y respecto de que por la fundacion se  
le concedia facultad para nombrar successor, usando de ella nombró  
à Doña Rosa de Aguayo su hija.

88. Por peticion, que en 13. de Enero del año pasado de  
730. se presentó en esta Corte por parte de Don Pedro Joseph de  
Aguayo, en que pretendió la revocacion de la senténcia de la Justicia,  
vno de los fundamentos, que para ello alegò, fue dezir, que era pos-  
seedor del Vinculo fundado por Hernando de la Blanca, que avia  
poseido Doña Maria Gutierrez de Guete, y por muerte de esta, la  
dicha Doña Andrea de Ayora y Guete, y que siendo, aun en el  
caso, que los Olivares que se litigan; se contemplassen vinculados,  
debía ser poseedor de ellos, por averlos agregado Don Alonso de  
Guete y Blanca à el Vinculo de Hernando de la Blanca el Viejo, que  
estava poseyendo.

89. Para justificacion de esta excepcion, que nuevamen-  
te se opuso por el susodicho, se presentó Testimonio de vn nombra-  
miento, que en 10. de Junio de el año pasado de 717. se hizo, por  
Doña Rosa de Aguayo, Monja Novicia en el Convento de Señor  
San Antonio de la Villa de Priego, en que declara, es poseedora del  
Vinculo, que en la Villa de Castro del Rio fundò Fernando de Blancas, y  
que como tal poseedora le toca nombrar successores en dicho Vinculo por  
su fin, y muerte, por ser vna de las condiciones de dicha fundacion, y usan-  
do de esta facultad en la mejor via, y forma, que ayà lugar, nombra por  
successor en dicha Vinculo à Don Pedro Joseph Ruiz de Aguayo, herma-  
no de la otorgante, Regidor, y vezino de dicha Villa de Castro del Rio,  
residente al presente en esta, en quien concurren las calidades necessa-  
rias,

rias para poseer dicho Vinculo, y cumplir con sus cargas, y obligaciones, para que por fin, y muerte de la otorgante goze las rentas del, dicho su her mano, segun, y en la forma que las goza la otorgante.

90. Este instrumento, de que la conteria se vale para justificarla referida excepcion, es el que totalmente la destruye, y manifiesta la falta de verdad, con que en ella procedió, pues segun lo literal del, Don Pedro Joseph de Aguayo solo es sucesor, y puede entrar á poseer el Vinculo referido en virtud de el dicho nombramiento por fin, y muerte de la expresada Religiosa, Y resulta de estos Autos el vivir la susodicha, pues al fol. 53. de la Pieza principal se halla vn poder otorgado por ella en el dia 10. de Enero de 728. y por ningun medio consta, que despues aya fallecido.

91. Pero aun en el caso de que el dicho Don Pedro Joseph fuera Poseedor del Vinculo fundado por el dicho Hernando de la Blanca el viejo, no podiera de ningun modo pretender la manutencion en la posesion de los Olivares pertenecientes á el fundado por Don Alonso de Guete y Blanca, con el motivo de ser este agregacion del que fundó el referido Ferrando de la Blanca.

92. Porque como consta de la Cláusula, que llevamos referida á el núm. 86. la fundacion hecha por Hernando de la Blanca el viejo, es de vn Vinculo electivo, aun desde Catharina Ximenez su primera Possedora. Y como se reconoce de las Cláusulas, que se refirieron á los núm. 4. y 9. 10. y 11. de esta Alegacion, el Vinculo fundado por Don Alonso de Guete y Blanca, es de vna sucesion regular, en los hijos, y descendientes legitimos de Doña Andrea de Ayora y Guete, y á falta de estos en los hijos, y descendientes legitimos de los demás, que el dicho Don Alonso tenia del matrimonio contraido con Doña Maria de Navas y Collantes su tercera muger, y por ser la fundacion, que el referido Don Alonso hizo en cabeza de la dicha Doña Andrea su hija, de parte del tercio, y remaniente del quintò de sus bienes, es preciso, que á falta de sus descendientes legitimos, á quienes en la forma regular, hizo expreso especifico llamamiento, ayan de suceder en la misma forma sus descendientes naturales, y colaterales legitimos, que lo tienen por el orden prevenido por las leyes 27. de Toro, y 11. del tit. 5. lib. 5. Recop.

93. Con que no pudiendole dudar, atendidas las Cláusulas de ambas Fundaciones, que hasta que falten los hijos, y descendientes legitimos, y naturales, y colaterales del dicho Don Alonso, son entre si incompatibles el orden de suceder, y llamamientos, que tienen, por ser regulares los de la del dicho Don Alonso de Guete y Blanca, y meré electivos los del Vinculo fundado por Hernando de la Blanca el viejo, es consiguiente, el que se ayan de reputar dos Fun-

da-





